

*El Instituto General y Técnico de
Segovia y Antonio Machado.*

José Miguel Villar Bueno

N. ° Reg. Prop. Int: 00 / 2020 / 113

Contenido

<i>El Instituto General y Técnico de Segovia y Antonio Machado.</i>	1
Antonio Machado en el Instituto General y Técnico de Segovia.	1
El centenario de la llegada de Antonio Machado al Instituto General y Técnico de Segovia. ..	1
Algunas anécdotas referidas por compañeros y amigos de don Antonio Machado.	2
La proximidad de Madrid.	2
Su trayecto al instituto:	4
Exámenes y tribunales:	5
En relación con el instituto.....	7
Excursiones y viajes con otros profesores.	9
Las tertulias y la cultura en Segovia.	9
Su participación política.	11
Su marcha del instituto.	12
El Instituto General y Técnico que se encontró Antonio Machado.	19
Antonio Machado y la Universidad Popular.....	19
Profesores fundadores.....	20
Andrés León Maroto.	20
Antonio Machado Ruiz.	22
Agustín Moreno Rodríguez.	23
Mariano Quintanilla Romero.....	25
Florentino Soria González	26
Profesores del instituto que colaboraron con la Universidad Popular:.....	27
Rubén Landa Vaz.	27
Manuel Palomares Millán	29
Ángel Revilla Marcos	30
Juan de Vera de la Torre.....	32
Otras menciones del Instituto General y Técnico en relación con la Universidad Popular.	33
Otros profesores del Instituto.....	34
José Adellac García	34
Bernabé Pedrazuela, Gregorio	35
Cardenal Iracheta, Manuel.....	36
Catalán Sañudo, Miguel Antonio.....	37
Antonio Jaén Morente	42
Alejandro Llovet Vergara.....	44

Luis Manzanares.....	45
Leonardo Martín Echeverría	47
Ricardo Riesco Segurado	48
Moisés Sánchez Barrado	49
Julián Santos Blanc	51
Salvador Velayos González.....	52
Homenajes, elogios y menosprecios en Segovia.....	57
Su llegada (1919).....	57
La visita y homenaje de escritores en Segovia (1923).	58
Representación de <i>Julianillo Valcárcel</i> (1928).	59
Su nombramiento como académico (1927).....	60
La reprobación del Claustro del instituto (1936).	61
Conferencias de homenaje a Antonio Machado (1951) y Primer Congreso de Poesía en Segovia (1952).....	61
Homenaje en Segovia durante la dictadura (1959).	62
Placa conmemorativa en el Instituto de Segovia (1964).....	65
La rehabilitación oficial (1982).....	66
Los cuatro homenajes en el instituto (1984 – 1987).....	67
El 70 aniversario de su llegada (1989).....	69
La “reparación” del claustro del Instituto Mariano Quintanilla (29 de marzo de 2007).	69
Un siglo después (1 de diciembre de 2019).	70
BIBLIOGRAFÍA	74

Agradecimientos:

He contado con la inestimable intervención de mis compañeros: Carlos del Barrio, Susana Gómez y Pedro Luis Peñas, que me han realizado muy aprovechables sugerencias para cerrar definitivamente este trabajo. Asimismo, mi gratitud a M.^a del Mar Sánchez, que me facilitó información sobre los homenajes que el instituto le dedicó a Machado en la década de los ochenta.

PRÓLOGO:

El carácter y la personalidad de un profesor se hallan indefectiblemente ligados a los centros educativos en los que imparte sus clases. Con el transcurso de años y la sucesión de destinos, es indudable que va acumulando un bagaje notable de experiencias que moldean su labor docente e incluso su visión del mundo.

Cuando el profesor don Antonio Machado llegó al instituto de Segovia, habían transcurrido varios años desde que había iniciado su carrera docente; fue este el tercer instituto donde desarrolló su tarea y en el que permaneció más tiempo. Si a ello le sumamos su importante participación en la vida cultural e incluso política de la ciudad, es posible colegir que su experiencia segoviana hubo de tener una notable relevancia para forjar el carácter del escritor de éxito, así como del hombre maduro que padeció los avatares de la guerra, el exilio y la muerte.

La sencillez, la cordialidad, la capacidad de escuchar reflexivamente, la facilidad para entablar relaciones de amistad con personas muy diversas, la visión distante y burlona del mundo, la lucha por los ideales sociales y políticos, y hasta el amor idealizado en la madurez, se cultivaron en Segovia, en todos los ámbitos en los que el poeta se relacionaba: tertulias, paseos, instituto, Universidad Popular...

Cuando hace ya cuatro años obtuve el traslado al instituto Mariano Quintanilla, entré por el jardín situado ante su fachada, contemplé el viejo caserón e imaginé a Machado, profesor también de Literatura, hablando de libros, autores y versos. Inspirado al contemplar la antigüedad del edificio, su escalinata de mármol, las esculturas, el patio de cristales, el paraninfo, el Aula Machado..., comencé a fantasear preguntándome cómo serían sus vivencias. Poco después decidí indagar sobre lo que se había escrito de Machado y su estancia en el instituto e inicié algunas lecturas que me fueron llevando a otras, pues me habían atrapado. Descubrí la gran importancia que tuvo el instituto en la ciudad y me sorprendí con las biografías de los compañeros con los que el poeta compartió claustro durante su estancia. Ahí comenzó este trabajo recopilatorio que recoge, en tres apartados, aspectos de la época segoviana de Machado: un anecdotario relacionado con su actividad docente, un recorrido por las biografías de los profesores notables, compañeros de don Antonio y la revisión de los homenajes y desprecios recibidos en nuestra ciudad y en el instituto.

Con *El Instituto General y Técnico de Segovia y Antonio Machado* he pretendido reunir informaciones dispersas relacionadas con una institución a la que se debe un reconocimiento por su prolongada actividad educativa desde 1845 y desde 1870 en el actual edificio, así como subrayar la relevancia histórica de la presencia de don Antonio Machado Ruiz en el instituto y la lección humana de su legado.

En Segovia a 1 de diciembre de 2019

José Miguel Villar Bueno

Profesor de Lengua y Literatura

Antonio Machado en el Instituto General y Técnico de Segovia.

El centenario de la llegada de Antonio Machado al Instituto General y Técnico de Segovia.

Desde 1915, en los institutos de segunda enseñanza, para ingresar en el cuerpo de profesores, se comenzó a exigir un título universitario que estuviera relacionado con la materia que impartía cada profesor, pues hasta entonces no había sido imprescindible. Este hecho no suponía perder el puesto de docente, si la plaza se había obtenido con anterioridad.

Tal era el caso de Antonio Machado, que carecía de título universitario, sin embargo, por entonces se había matriculado en la *Universidad Central*, en la *Facultad de Filosofía y Letras*. Debía compatibilizar su tarea docente con el estudio, pero como los exámenes eran en junio y septiembre, disponía del verano para preparar muchas de las pruebas. Su título de Licenciado se expidió el 3 de diciembre de 1918. Por consejo de Bartolomé Cossío, continuó sus estudios para alcanzar el título de Doctor y, en septiembre de 1919, obtuvo el Grado de Doctor en Filosofía, al conseguir excelentes calificaciones (por entonces no se exigía realizar ninguna tesis). Su superación académica facilitó su traslado de Baeza a Segovia pues los méritos contraídos habrían de pesar en el baremo de su expediente.¹

Antonio Machado, en activo en Baeza, concursó a la plaza de la cátedra de Francés del instituto de Segovia. El 9 de octubre de 1919 la comisión encargada de examinar los méritos y proponer la provisión del puesto seleccionó a Antonio Machado entre los cinco candidatos que optaban a la vacante. El traslado se publicó en una Real Orden de 26 de noviembre de 1919.

El mismo día 26 viajó a Segovia acompañado por José Tudela, soriano que llevaba ocho meses desempeñando el cargo de archivero de la Delegación de Hacienda de Segovia. Tudela se había enterado de su nombramiento y fue a buscarlo al café Varela de Madrid para ofrecerle su ayuda en el traslado a Segovia. Fue José Tudela la persona que le introdujo en los círculos intelectuales segovianos, le puso en relación con la incipiente Universidad Popular y le buscó el lugar donde alojarse.²

¹ Martín Ruiz Calvente, *D. Antonio Machado, profesor. La educación en su época y en la nuestra*, 2014, p. 94.

² Ian Gibson, *Ligero de equipaje. La vida de Antonio Machado*, 2007, p. 377.

El acta de la toma de posesión en el Instituto General y Técnico está fechada el lunes 1 de diciembre de 1919. El lenguaje formulario con el que se redacta concluye con:

*“Terminada la lectura de la Real orden que antecede, el Señor Director dio posesión a Don Antonio Machado Ruiz del cargo de Profesor numerario de Lengua Francesa de este Instituto, que tomó quieta y pacíficamente”.*³

La plaza de Lengua y Literatura había sido amortizada y el claustro, en votación unánime, el 29 de diciembre de 1919, aprobó la propuesta para que se le acumulase a Machado. La tarea era del gusto de don Antonio, que prefería impartir Lengua y Literatura en vez de enseñar Francés a los alumnos principiantes. Además, el trabajo añadido constituía un complemento económico a su sueldo de 2000 pesetas anuales.⁴ Impartió clases de Lengua y Literatura hasta abril de 1930, momento en que D. Ángel Revilla, catedrático de Literatura, ocupó la plaza obtenida en el concurso de traslados.

No se tiene certeza de la fecha del nombramiento de Antonio Machado como vicedirector del instituto; en el acta de 20 de febrero de 1922 es nombrado director Julián Santos Blanc y, en ella, consta Antonio Machado con este cargo.⁵

[Algunas anécdotas referidas por compañeros y amigos de don Antonio Machado.](#)

[La proximidad de Madrid.](#)

Mariano Quintanilla recuerda, a través del epistolario de Antonio Machado con Unamuno, que el poeta sevillano deseaba, en los últimos años de estancia en Baeza, el traslado a un instituto en Madrid. Se lamentaba de las dificultades a las que se enfrentaban sus gestiones: “En el Ministerio me desconocen. Esto en cierto modo me consuela”.⁶

Mariano Quintanilla rememora otro intento de trasladarse a Madrid en 1917, año en que Azorín quien le había ofrecido una agregación en Madrid, había sido designado Subsecretario de Instrucción Pública. Para realizar tal gestión tuvo que consultar previamente con Vicente Cuadrillero, que era el jefe de la Sección de Institutos y este le advirtió de que la normativa lo impedía. Azorín hubo de disculparse con Machado:

³ Libro de actas de tomas de posesión y ceses. (Conservado en el Instituto Andrés Laguna de Segovia). El acta de toma de posesión fue transcrita por Montero Padilla en *Estudios Segovianos 62-63* (1969).

⁴ Martín Ruiz Calvente, *Op. cit.*, págs. 95 y 96.

⁵ Pablo de Andrés Cobos, *Antonio Machado en Segovia. Vida y obra*, 1973, p. 31.

⁶ Mariano Quintanilla, “Antonio Machado en mi recuerdo”, *Revista Ínsula*, nº 262, septiembre 1968, p. 3.

—Cuadrillero dice que no puede ser... Que está prohibido... Yo lo siento mucho, pero Cuadrillero dice que no.

Machado comentaba con tono socarrón:

—Ha dicho que no uno de la Santa Hermandad. Yo creía que todos se habían muerto, pero todavía queda uno.⁷

Su llegada a Segovia tenía mucho que ver con estar cerca de Madrid, pues su vida literaria (especialmente su trabajo de dramaturgo con Manuel) le obligaba a hacer acto de presencia en la capital. Cardenal de Iracheta, haciendo referencia a los largos paseos recuerda:

Cuántas veces llegados a la Losa tras largo paseo, empujábamos a don Antonio al destartado vagón de tercera del tren de la tarde que bajaba a Madrid. “¡Váyase usted tranquilo, don Antonio, ya daremos sus clases!” le gritaba algún amigo. Y veíamos partir a don Antonio dejándonos el regusto del que se desprende de algo valioso por su bien mismo.⁸

Los intentos de Antonio Machado por acercarse a Madrid continuaron durante su estancia en Segovia: el 8 de febrero de 1923 solicitó participar en la oposición entre auxiliares a cátedra de Lengua Francesa del instituto General Cisneros de Madrid. Se desconocen las razones por las que no prosperó esta iniciativa.

Viajaba en tren a Madrid los sábados junto con otro compañero de la pensión: Pablo González Bueno, a este tren lo denominaba el “tren de las Euménides”, pues algunas maestras ceñudas y poco agraciadas hacían el mismo trayecto. El vagón de tercera que frecuentaban ocupaba el último puesto del tren, lo que les permitía tener inmejorables vistas del paisaje serrano, por tal motivo lo nombraron metafóricamente “El balcón de los paisajistas”. El viaje transcurría a lo largo de cuatro horas hasta la Estación del Norte.⁹

A final de la década de los veinte, Antonio Machado sólo tenía clase los tres primeros días de la semana, con lo que su viaje a Madrid se adelantaba a la noche del miércoles y su regreso producía el domingo por la tarde.¹⁰

⁷ Mariano Quintanilla, *op. cit.*, p. 3. [Cuadrilleros eran denominados los integrantes de la Santa Hermandad (un tipo de cuerpo policial) por estar organizados en cuadrillas].

⁸ Manuel Cardenal de Iracheta, *Comentarios y recuerdos*. Madrid, Revista de Occidente, 1972.p. 257.

⁹ Ian Gibson, *op. cit.*, p. 399.

¹⁰ *Ibíd.*, p. 466.

Su trayecto al instituto:

Antonio Machado sufría ciertas dificultades para caminar y empleaba grandes zapatones; este hecho unido a su bamboleo al echar los pasos, situación similar a la de su compañero de paseos, Blas Zambrano, inspiraron a los alumnos para motejarlos como: “los Charlotes”. Machado, por su parte, hablaba de sus alumnos como los “silletteros”.¹¹

El camino desde la pensión en la que residía era largo. En principio, favorable, pues tenía pendiente de bajada, pero al llegar a la plaza del Azoguejo debía acometer una notable subida hasta el instituto. El repecho ofrecía un gran desnivel y luego había de subir la escalinata de entrada. Un nuevo tramo de escaleras le situaba en la planta principal del centro y, en el aula, finalmente, la “puñetera tarima”. Rubén Landa recuerda haberle oído decir: “Mi subida todos los días al Calvario”.¹²

El poeta Gerardo Diego escribió los siguientes versos:

...Por allá va Antonio Machado
más a rastras que de costumbre,
hábito de Desamparado,
desde el Callejón a la cumbre.¹³

Pablo de Andrés Cobos recuerda su vacilante andar por las calles de las que decía que estaban “hechas para cascos de caballos”.¹⁴

Según Alfredo Marquerié, alguna vez, en invierno, se cayó en la empinada cuesta para llegar al Instituto y hacía comentarios como:

—¡Caray... yo no he nacido para patinador...! ¡Una cosa es dar clase y otra ganar el campeonato de esquíes!¹⁵

¹¹ Manuel Cardenal de Iracheta, *op. cit.*, p. 255.

¹² Rubén Landa, “Mis recuerdos de Antonio Machado”, en *Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Añil*, 2000, Nº 20, págs. 68 – 71. PDF.
Disponible en:
<https://ceclmdigital2.uclm.es/high.raw?id=0001803889&name=00000001.original.pdf&attachment=0001803889.pdf>

¹³ José Montero Padilla. “Algunas relaciones amistosas y literarias de Antonio Machado en Segovia”, *Antonio Machado hoy. Actas del Congreso Internacional conmemorativo del cincuentenario de la muerte de Antonio Machado*, tomo III, 1990, p. 163.

¹⁴ Pablo de Andrés Cobos, “Antonio Machado y Mariano Quintanilla”, *Estudios Segovianos* Nº 64, tomo XXII, 1970, p. 65.

¹⁵ Alfredo Marquerié, *Personas y personajes. Memorias informales*, 1971, p. 247.

Exámenes y tribunales:

Rubén Landa compartió con él tribunal en varias ocasiones e indicaba que lo que menos le gustaba era examinar. Cuando presidía el tribunal, el número de alumnos se le hacía interminable, decía: “¿De dónde saldrán tantos alumnos?, parece que brotan hasta de debajo de las piedras”.

Le correspondía, por ser el catedrático de mayor antigüedad, presidir el tribunal, pero nunca se sentaba en el centro de la mesa, sino en la esquina, cerca del alumno que se examinaba y hablaba en voz queda al alumno, que se aproximaba a la esquina y conversaba en el mismo tono bajo con el profesor, de manera que, frecuentemente, el resto del tribunal no podía oírlos.¹⁶

En estas circunstancias, cierta vez un alumno en el examen de Literatura española daba respuestas insatisfactorias, Antonio Machado, sin perder la esperanza de que contestara correctamente le dijo:

—¿Quisiera decirnos algo sobre Cervantes?
—No me suena —repuso el alumno.

Landa es el único suspenso que conoce de Antonio Machado.

Entre los recuerdos de Rubén Landa se encuentra el relacionado con una mujer viuda que tenía que justificar su ingreso en bachillerato para hacerse enfermera. Antonio Machado, conocedor de su situación se dirigió a ella desde el ángulo de la mesa:

—Háblenos usted de la geografía de España —le dijo a la señora, pero continuó hablando él: —Usted sabe que el río Tajo pasa por Toledo y desemboca en el Atlántico por Lisboa —y, antes de que ella pudiese responder, siguió diciéndole: —Sí, eso lo sabe usted. Ahora díganos algo sobre Aritmética. Usted también sabe que cinco por cinco son veinticinco, ¿no es verdad? Sí, eso también lo sabe usted.

Y así prosiguió hasta que le dijo finalmente: —Puede usted retirarse.

No dejó hablar a nadie más. Propuso ante el tribunal concederle un aprobado y nadie se lo discutió.¹⁷

Su amigo Mariano Grau rescata de su memoria otra anécdota sobre su tarea de examinador:

Un padre de un estudiante se dirigió a don Antonio para solicitar ayuda para su hijo. Machado, que sintió compasión por aquel progenitor, le sugirió que su niño se estudiase la primera lección.

¹⁶ Rubén Landa, *op. cit.*, págs. 69 y 70.

¹⁷ *Ibid.*, p. 70.

Al día siguiente, cuando le correspondió el turno, antes de que mirase la bola del sorteo, le preguntó Machado si era la primera lección, a lo que el muchacho respondió que se trataba de la catorce. Machado algo embargado, le indicó que no importaba, que le hablara de la primera, pero el alumno fue incapaz de responder.

Antonio Machado contaba esta anécdota entre sus amigos más cercanos y concluía con: “¡Querrán ustedes creer que el pajolero niño no se la había estudiado!”¹⁸

Sobre los planteamientos pedagógicos de Machado, Quintanilla apuntaba:

Aprobaba en la educación lo que era auténtico, pero satirizaba a los reformistas profesionales, a quienes llamaba “jaleadores pedagógicos”, porque su oficio era batir palmas mientras los demás trabajaban.¹⁹

Pablo de Andrés Cobos considera que Antonio Machado carecía de método y era patente su incapacidad para el sistema y la disciplina. No creía en el sistema de enseñanza, al que encontraba anticuado y poco satisfactorio. Hay que tener en cuenta que la referencia educativa del poeta era la de la *Institución Libre de Enseñanza*, que se basaba en un método más práctico y experimental y escasamente memorístico. Era, sin embargo, un excepcional maestro que ejercía su magisterio de una manera cercana y humana.²⁰

El mismo autor conversó con alumnos de Machado y todos le recordaban como un: “maestro, en el que han seguido aprendiendo lo que han podido, y profesor apático”²¹

Según estas fuentes, Machado atendía a los discípulos brillantes, charlaba en clase con ellos sobre literatura y les daba orientaciones sobre las composiciones poéticas que los estudiantes hacían. El resto de los alumnos de la clase no atendían y se mostraban bulliciosos. El profesor les perdonaba todas las travesuras.

Las aulas tenían asientos en gradería a los que se oponía la tarima en la que se situaba el profesor (recuérdese el apelativo de “puñetera” que le asignó Machado). El número de alumnos por clase oscilaba entre cincuenta y sesenta, de todos ellos solamente ocho o diez serían chicas:

¹⁸ Mariano Grau, “Antonio Machado en Segovia”, *Homenaje a Antonio Machado*, tomo IV, 1952, p. 24.

¹⁹ Mariano Quintanilla, *op. cit.*, p. 3.

²⁰ Pablo de Andrés Cobos, *Antonio Machado en Segovia. Vida y obra*, *op. cit.*, p.36.

²¹ *Ibid.*, págs. 36 y 37.

“Vamos a comenzar... Ustet...” y señalaba con el dedo porque no estaba seguro del nombre del alumno”.²²

Cuenta también Pablo de Andrés Cobos que cierto día el poeta se dirigió a una alumna y le dijo: “Saque ustet tres bolas” —se trataba de un examen oral para lo que disponían de un bombo con los números de los temas—. La joven estudiante, siguiendo las instrucciones de su profesor, extrajo tres bolas, pero Machado, sin mirarlas y, por tanto, sin conocer los temas que le habían tocado en suerte, le dijo: “Diga ustet lo que quiera”, de tal modo que la alumna recitó la lección que mejor se sabía sin tener en cuenta el resultado del sorteo.²³

Mariano Quintanilla destaca en sus recuerdos cómo los alumnos entendían que Antonio Machado era un “profesor diferente, que no se mostraba beligerante en la lucha por el aprobado”; un alumno llegó a decirle:

“—El señor Machado... Ese sí que es un verdadero poeta: aprueba a todos”.²⁴

En relación con el instituto.

Según Mariano Quintanilla, los martes acudía a la tertulia segoviana del café Recoletos y después al café del Lyon. En cierta ocasión un compañero del instituto le preguntó que si conocía los versos escritos por su padre. Como el otro negase, el compañero le informó de que los llevaría en otra sesión. Preguntado don Antonio por su ausencia a la tertulia varios martes consecutivos respondió: “ese hombre es capaz de leérmelos”.²⁵

El *torpe aliño indumentario* se aplicaba no solo a su vestuario habitual, al parecer carecía de las vestiduras oficiales de catedrático necesarias para actos oficiales, no obstante, en las aperturas de curso y otros actos solemnes empleaba un “ropón de abogado” y una medalla de la Virgen del Pilar que era del mismo tamaño que la de catedrático.²⁶

Según Rubén Landa, empleaba con gusto y recomendaba para las clases de literatura la versión en español moderno que Pedro Salinas había hecho del *Poema de Mio Cid*; Landa recuerda que hizo caso de su consejo y utilizó con éxito un ejemplar que Machado le prestó.

²² Pablo de Andrés Cobos, *Antonio Machado en Segovia. Vida y obra, op. cit.*, p. 37. Con la -t final muy marcada.

²³ *Ibid.*, p. 37.

²⁴ Mariano Quintanilla, *op. cit.*, p.3

²⁵ *Ibid.*, p.3

²⁶ *Ibid.*, p.3

Ambos coincidían en una hora libre y conversaban animadamente sobre muchos temas. A veces el asunto central versaba sobre sus experiencias en la *Institución Libre de Enseñanza*; Machado le confesó que el maestro al que más admiraba era a don José de Caso, que había sido discípulo de Salmerón, junto con Giner de los Ríos y Cossío.

Sobre literatura hablaban bastante. Antonio Machado decía haber leído todas las obras dramáticas de Lope de Vega. Defendía la capacidad de concisión en el diálogo que conseguía Lope frente al uso del siglo XX. Tenía admiración y respeto por Rubén Darío, con quien había tenido relación en París, y hacia Ramón María del Valle-Inclán. Había leído a Proust y a André Gide. Sobre este último le confesó que sus comentarios sobre sí mismo y Oscar Wilde le resultaban repulsivos. Decía que: "*los autores franceses habían dado ya tantas vueltas al amor que, para escribir algo nuevo, trataban de aberraciones*".²⁷

Ángel Revilla, que se hizo cargo de la cátedra de Literatura de la que había impartido clases Antonio Machado, señala que deambulaba distraído por las calles y en el instituto. Su aula y la sala de profesores eran su trayecto en el centro y en varias ocasiones se dirigió a Revilla, que daba clase en el aula contigua diciéndole: *¿Dónde se mete usted, que le he andado buscando por ahí no le he encontrado?*²⁸

Antonio Machado coincidió con María Zambrano en el instituto de Segovia, si bien es cierto que no le correspondió como profesor. La relación de amistad entre el poeta y don Blas Zambrano supusieron un conocimiento directo de María Zambrano; Machado la admiraba:

Vi a Don Blas por última vez en Barcelona, acompañado de su hija —esta María Zambrano que tanto y tan justamente admiramos todos—.²⁹

María Zambrano conocía bien a don Antonio y sobre su llegada a la ciudad estimaba:

Si al llegar Machado a la pétrea e inamovible Segovia, no hubiera estado mi padre, D. Antonio habría salido corriendo.³⁰

²⁷ Rubén Landa, *op. cit.*, p. 69.

²⁸ Ángel Revilla, "La vida y la obra de Antonio Machado", *Homenaje a Antonio Machado*, *op. cit.*, p. 10.

²⁹ Pablo de Andrés Cobos, *Sobre la muerte en Antonio Machado*, Madrid, 1972, p. 25.

³⁰ Jesús González de la Torre, "El homenaje a Machado en Segovia en el año 1959", diciembre 2007, nº 7. *El Adelantado de Indiana*. Revista Digital.
Disponible en: <https://www.depauw.edu/learn/adelantado/issue7/torre.html>

Excursiones y viajes con otros profesores.

Acompañado por José Adellac y Manuel Cardenal de Iracheta, marchó a Palencia en un vagón de tercera. Su maleta estuvo a punto de caerse de la red y Manuel Cardenal la cogió para evitarlo comprobando que apenas pesaba, en ella solamente había un cepillo para la ropa, ya que las camisas se le habían olvidado. Adellac, una vez llegaron a Palencia, le acompañó a proveerse de lo más necesario.³¹

Rubén Landa amplía el anecdotario de ocurrentes e ingeniosos dichos de Machado en lo referente a algún viaje en automóvil que padeció:

Un excelente amigo suyo de Segovia solía llevar de excursión en su automóvil a don Antonio Machado y a otros amigos; pero el automóvil le ocasionaba muchas contrariedades, porque con frecuencia dejaba de marchar. En una de estas paradas imprevistas, mientras el dueño del automóvil trataba de arreglarlo, don Antonio y los demás pasearon por la carretera, y al fin se sentaron en una roca, a bastante distancia del coche. De pronto el dueño de éste les gritó de lejos: "¡Tráiganme una cuerda!" Don Antonio comentó: "La quiere para ahorcarse".³²

Las tertulias y la cultura en Segovia.

Como se ha señalado anteriormente, además de su participación e impulso en la Universidad Popular, entre las dedicaciones de Machado se puede destacar la asistencia a varias tertulias en las que compartía sus ideas con otros intelectuales segovianos y profesores del claustro del instituto.

Una de las más relevantes era la tertulia del Café de la Unión, donde "los zurdos" —intelectuales con ideas reformistas— habían ideado la fundación de la Universidad Popular y más tarde se celebraban reuniones del partido republicano de una de las cuales salió la lista ganadora en las elecciones de 1931.³³ Esta tertulia junto a la vida cultural segoviana y la participación de varios profesores del instituto en la misma: Mariano Quintanilla, Florentino Soria, Sánchez Barrado, Antonio Jaén, Martín Echeverría, León Maroto, Rubén Landa, Cardenal Iracheta, Juan José Llovet, Revilla Marcos..., constituyeron el germen y la génesis de *Abel Martín*.³⁴

También es conocida la tertulia que se celebraba en taller del ceramista Fernando Arranz en la capilla románica de San Gregorio; algunos de los intervinientes eran: Emiliano Barral, Eugenio

³¹ Manuel Cardenal de Iracheta, *op. cit.*, p.270.

³² Rubén Landa, *op. cit.*, p. 69.

³³ *Ibíd.*, p. 70.

³⁴ Pablo de Andrés Cobos, *Humorismo de Antonio Machado*, 1972, p. 51.

de la Torre "Torreagero" y Julián María Otero. Blas Zambrano era el intelectual entorno al que gravitaba la acción cultural. Machado dijo sobre él:

Yo pensaba: ¿por qué los buenos, los mejores de esta magnífica y encantada Segovia son siempre amigos de don Blas? Algo hay, sin duda, y muy bueno y muy esencial en él, para que este hombre, nada imponente, nada "importante", que ni siquiera es segoviano, reúna en torno suyo a la verdadera aristocracia juvenil de Segovia. Entre veras y burlas le dije un día: "Amigo Don Blas, para saber a quién se debe tratar en este pueblo hay que preguntar siempre si es amigo de usted".³⁵

Don Blas Zambrano había pronunciado el discurso de inauguración del curso 1910 – 1911 en el Instituto General y Técnico de Segovia sobre el sentido de la civilización griega y sus diferencias con la civilización científico técnica de la modernidad.

Las tertulias tenían lugar en diversos cafés como Juan Bravo, Recoletos y Lyon, incluso en el domicilio de Mariano Quintanilla o en el taller de Zuloaga. Marceliano Álvarez Cerón, Juanito Cáceres, Ignacio Carral..., son otros participantes frecuentes en las mismas.

Al parecer, Antonio Machado no era especialmente participativo, gustaba de escuchar y había que inquirirle para obtener respuestas. Una de las discusiones en las que adoptó un papel más activo fue en la que se refería a Alemania: Blas Zambrano defendía su cultura, su ciencia y su filosofía y Antonio Machado subrayaba con aprensión su cultura guerrera.³⁶

Mariano Quintanilla en "Segovia y la generación del 98" dio cuenta de algunas vicisitudes sobre la conferencia de Unamuno en Segovia en relación con Machado:

El acto en el Teatro Juan Bravo pues despertó mucho interés ya que Unamuno sostenía una campaña contra el monarca. El gobernador civil, don Juan Díaz-Caneja había gestionado el acto y como no podía hacer acto de presencia escuchó la conferencia entre bastidores. Al día siguiente paseaba con AM: "el hombre que habla y el hombre que escucha" según Francisco de Cossío, otro acompañante.³⁷

En 1930 Rubén Landa y Antonio Machado asistieron a un concierto organizado por la Sociedad Filarmónica cuyos intérpretes eran cuatro jóvenes checoslovacos. Con ellos

³⁵ Pablo de Andrés Cobos, *Sobre la muerte en Antonio Machado*, op. cit., p. 25.

³⁶ José Luis Mora García, "La familia Zambrano en Segovia", *Educación y cultura en Segovia, 1910-1931. En el centenario de la llegada de la familia Zambrano*, 2010, págs. 13 -37.

³⁷ Manuel González Herrero, "Evocación de Mariano Quintanilla", *Estudios Segovianos* nº 64, Tomo XXII, 1970, p. 181.

departió Machado en francés “con naturalidad y soltura”. Los músicos habían quedado encantados con la charla que mantuvieron con el poeta.³⁸

También en 1930 fue presidente del jurado de los Juegos Florales de Segovia organizados por el centro segoviano de Madrid: la flor natural —el premio— sería para el mejor soneto. A instancias del periodista Ignacio Carral aceptó su propuesta para otorgar el premio a un soneto de 15 versos porque según el periodista el decimoquinto verso era “muy enérgico y brioso”.³⁹

Su participación política.

Antonio Machado pertenecía al partido “Acción Republicana”. El primer acto público en Segovia fue un mitin en el que intervinieron Ortega y Gasset, Pérez de Ayala y Gregorio Marañón. Acudieron varios profesores del instituto, y bastantes personas de Madrid y lo presidió el poeta, quien ejerció de presentador. En su intervención de apertura “leyó” un papel en el que definía la revolución como un cambio pacífico y necesario:

La revolución no es volverse loco y levantar barricadas; es algo menos violento, pero más grave. Rota la continuidad evolutiva de nuestra historia, sólo cabe saltar hacia el mañana. Para ello se requiere el concurso de mentalidades creadoras, porque si no la revolución es una catástrofe. Saludo a estos tres hombres como verdaderos revolucionarios, como los hombres del orden, de un orden nuevo.⁴⁰

Al finalizar, los periodistas le pidieron el texto escrito y Antonio Machado les enseñó el cuaderno en el que todas las hojas estaban en blanco.

Alfredo Marqueríe, exalumno del instituto y periodista local en ese momento, relata el episodio del mitin republicano, dice que fue él quien le pidió su cuaderno para reproducir sus palabras:

“—No tenía nada escrito —dijo—, pero es que a mí me da mucho reparo “hacer de orador”, y simulo que leo, porque así me parece más natural.”⁴¹

Su defensa de la República se hizo también visible el martes 14 de abril de 1931. Se había organizado en la Casa del Pueblo una multitudinaria manifestación que fue encabezada por Rubén Landa, Antonio Ballesteros y Antonio Machado, de la Agrupación al Servicio de la República y en la que participaban otras asociaciones y partidos. Al llegar al Azoguejo, fueron

³⁸ Rubén Landa, *op. cit.*, p. 71.

³⁹ Mariano Quintanilla, *op. cit.*, p. 3.

⁴⁰ Se refería Machado a José Ortega y Gasset, Gregorio Marañón y Ramón Pérez de Ayala.

⁴¹ Alfredo Marqueríe, *op. cit.*, p. 249.

recibidos con aplausos y vítores. Desde allí se dirigieron a la Plaza Mayor acompañados cada vez por más gentes. En el balcón central del Ayuntamiento comparecieron al lado de la bandera republicana. Después se prodigaron discursos y vítores a los mártires de Jaca: Fermín Galán y García Hernández.

Su marcha del instituto.

El último claustro de Machado en el instituto data del 28 de julio de 1931, por lo que el profesor había permanecido en su destino más de once años.

El 19 de marzo de 1932 una Orden gubernamental le concede el permiso de residencia en Madrid, a petición del Patronato de las Misiones Pedagógicas con el fin de organizar el teatro popular.

Tras la creación de varios institutos en Madrid, el 15 septiembre de 1932 obtuvo el traslado al Instituto Calderón de la Barca, sito en la calle Areneros, en el inmueble expropiado a los Jesuitas. Curiosamente coincidió con algunos compañeros del claustro del instituto segoviano que también se habían trasladado: Mariano Quintanilla y Salvador Velayos González, el director. Allí ejerció hasta que en el año 1936 obtuvo su último destino docente en el Instituto Miguel de Cervantes de Madrid.⁴²

⁴² Ian Gibson, *op. cit.*, p.553



Instituto de Baeza. Paraninfo.



Aula Machado del Instituto Mariano Quintanilla de Segovia

83-440-3-919-7

83
539
919



E.0.475.370 *

Como Señor Subsecretario de Instrucción Pública y Bellas Artes.



15-9-1919

Dña. María Machado y Ruiz, catedrática de Lengua Francesa, en el Instituto de Baeza, a V.B. con

El Director que enciende, entiendo que puede admitirse al interesado al concurso que solicita por venir las condiciones de la convocatoria, y hace constar que el Sr. Machado viene ejerciendo su cargo con gran celo y competencia.

el debido respeto expone:

Que habiéndose anunciado a concurso previo de traslado, en la fecha de 1.º del corriente mes de septiembre, la cátedra de Lengua Francesa del Instituto de Segovia

V. B. sin embargo, resolverá lo que considere más justo.

El Sr. Machado se digna admitirle al mencionado concurso.

El Director,
Mariano Ferrer

Lo grave que es para mí de la recordada bondad de V. B. cuya vida guarda Dios un día más.

Madrid 9 Septiembre de 1919

Instancia para participar en el Concurso de Traslados al Instituto General y Técnico de Segovia. 7/IX/1919

Acta de la toma de posesión del cargo de Catedrático numerario de Lengua Francesa de este Instituto de Don Antonio Machado Ruiz

En la Ciudad de Segovia a primer de Diciembre del año mil novecientos diez y nueve, reunidos en el local de este Instituto el Sr. Director del mismo Don Ezequiel Bernabé Pedraza y el Profesor numerario de Lengua Francesa Don Antonio Machado Ruiz y el Secretario que suscribe Don Agustín Moreno Pineda, se procedió a la lectura de la Real orden siguiente:

Universidad Central Secretaría general = Segovia 2º número

- 1) 448 = El Sr. Director Subsecretario del Ministerio de Instrucción pública
- 1) y D. D. las. D. D. con fecha 30 de Octubre último recibido el día 3 de dicho
- 1) mes me comunica la Real orden que sigue: El Ordenador de pa
- 1) ga por obligaciones de este Ministerio digo con esta fecha lo
- 1) siguiente: Sr. Director = De conformidad con el dictamen de la
- 1) Comisión permanente del Consejo de Instrucción pública y
- 1) en virtud de convenio previo de traslado, S. M. el Rey
- 1) (R. D. G.) ha tenido a bien nombrar a Don Antonio
- 1) Machado Ruiz, Profesor numerario de Lengua fran
- 1) cesa de Instituto general y técnico de Segovia con el
- 1) haber anual que actualmente disfruta, habiendo dis
- 1) puesto S. M. que la Cátedra de igual asignatura
- 1) que como consecuencia de este nombramiento, resulta
- 1) vacante en el Instituto de Baena, se anuncie para
- 1) su provisión al turno que corresponda = Lo que
- 1) traslado a V. S. para su conocimiento y demás
- 1) efectos = Dios guarde a V. S. muchos años = Ma
- 1) d. seis de Noviembre de mil novecientos diez
- 1) y nueve = El Rector = M. Carracedo = Anbricador de
- 1) not Director de Instituto general y técnico de Segovia

Terminada la lectura de la Real orden

que antecede, el Sr. Director dio posesión a Don Antonio Machado Ruiz de cargo de Profesor numerario de Lengua Francesa de este Instituto que tomó quieto y pacíficamente

y para que conste lo firmó el Sr. Director, como así bien es interesado, de que yo el Secretario certifico.

El Director
Dr. Ezequiel Bernabé Pedraza
El interesado
Antonio Machado

El Secretario
Dr. Agustín Moreno



Toma de posesión en el Instituto General y Técnico de Segovia. 1/XII/1919.

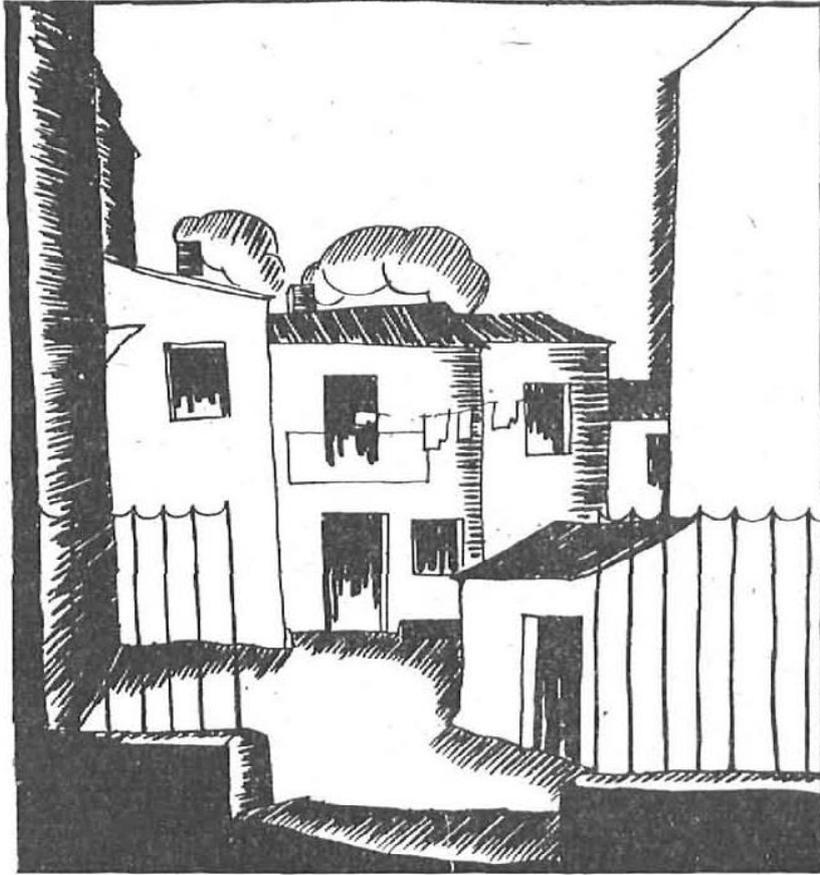


Fachada principal del Instituto Mariano Quintanilla



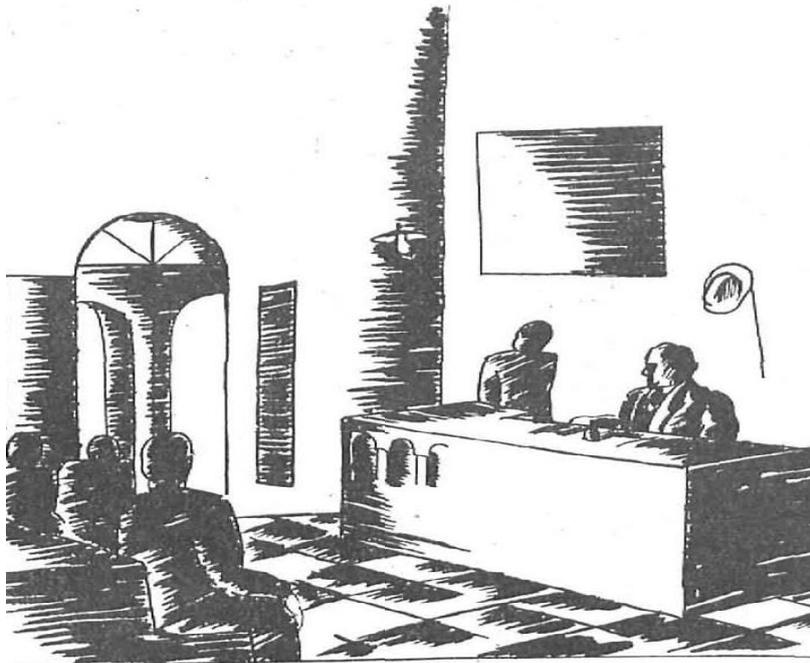
Pensión de la calle Desamparados con busto del poeta

Ilustración Revista Nuevo Mundo 1927



La casa de Machado

Ilustración de la revista Nuevo Mundo, 1927



El aula donde Machado explica

El Instituto General y Técnico que se encontró Antonio Machado.

Durante la presencia de Antonio Machado en el instituto impartieron sus clases algunos profesores que se significaron, bien por su relevante labor cultural y científica, bien por tener una estrecha relación de amistad con el autor.

Los profesores del instituto admiraban a Antonio Machado y muchos de ellos lo acogieron con los brazos abiertos. Eran conscientes, con orgullo, de que compartían su tarea con uno de los mejores poetas de la lengua castellana. Prueba de esta consideración fue la votación unánime del claustro de 29 de diciembre de 1919 en el sentido de acumularle la cátedra de Lengua y Literatura, pues había sido amortizada. Por consiguiente, además de ser profesor de Francés, don Antonio Machado dictó clases de lengua y literatura españolas hasta abril de 1930, momento en que D. Ángel Revilla, catedrático de Literatura, tomó posesión de su cátedra en el centro. Esta actividad supuso un incremento de su sueldo en 2000 pesetas anuales.

Cuando don Antonio llegó al Instituto General y Técnico de Segovia, hoy conocido como IES Mariano Quintanilla, ejercía su función como director D. Gregorio Bernabé Pedrazuela, profesor catedrático de Psicología, y completaban el equipo directivo el vice-director D. Julio Juan Blanquer y D. Agustín Moreno como secretario. Gregorio Bernabé concluyó su mandato el año 1922, fecha en que asumió el cargo en la dirección don Julián Santos Blanc, catedrático de Matemáticas durante el resto del periodo de permanencia de Machado en el instituto.

Antonio Machado y la Universidad Popular

La etapa machadiana del instituto coincide con un periodo de florecimiento cultural extraordinario en Segovia; en buena medida debido a la erudición y buen hacer de algunos profesores del centro, así como por la presencia en nuestra ciudad de personas comprometidas con la idea de regenerar el país empleando la herramienta de la educación.

El origen de la Universidad Popular se pergeñó en las tertulias del café *La Unión*, en las que participaban los profesores de la Escuela Normal de Maestros: don Gabino Fernández Quintana, profesor de Geografía, José Rodao, profesor ayudante,⁴³ Francisco Romero Carrasco, profesor

⁴³ Aunque se cita habitualmente al poeta José Rodao (1865 – 1927) como profesor ayudante de la Escuela Normal, cabría mencionar que también desempeñó fugazmente la labor de profesor ayudante de Caligrafía en el Instituto de Segovia, según figura en el anuario del profesorado de la publicación: “Segovia. Guía de poblaciones españolas”, *El Adelantado de Segovia*, 1926; por lo que podría considerarse como otro profesor del instituto que tenía la condición de fundador de la Universidad Popular.

de Matemáticas; así como los profesores del instituto: Andrés León Maroto, profesor de Física y Química, Mariano Quintanilla Romero, ayudante de Letras desde octubre de 1920 y Florentino Soria González, profesor de Dibujo. Participaban, además, otros contertulios como José Tudela de la Orden, archivero bibliotecario de Hacienda y don Segundo Gila Sanz, médico⁴⁴. Todos ellos se encargaron de impartir clases en la Universidad Popular apoyados por otros dos profesores que se sumaron al proyecto, uno del instituto: Agustín Moreno Rodríguez, profesor de Historia Natural y otro de la Escuela Normal, Francisco Ruvira Jiménez, profesor de Física, Química, Historia Natural y Agricultura desde junio de 1915. A ellos se unirá Antonio Machado al tiempo que llega destinado al Instituto General y Técnico de Segovia.

La fecha de fundación de la Universidad Popular data del 19 de noviembre de 1919. Surgía como heredera de la Sociedad Económica de Amigos del País (1875 - 1916) y sus objetivos pasaban por procurar educación gratuita a los sectores sociales más desfavorecidos. Estos ideales rezumaban krausismo⁴⁵, un modo de entender la educación que había potenciado la Institución Libre de Enseñanza. No sin ciertas dificultades, la Universidad Popular comenzó sus clases en febrero de 1920 y don Antonio, que había llegado a la ciudad el día 26 noviembre, se incorporó a la causa impartiendo clases de Francés y, posteriormente, de Literatura.

Profesores fundadores.

Presentaremos en estas líneas, en orden alfabético, los semblantes de los profesores que contribuyeron a la puesta en marcha y desarrollo de la Universidad Popular:

Andrés León Maroto.

(Ávila 1893 - Madrid 1976) Doctor en Ciencias Químicas y profesor catedrático de Física y Química, impartió clases de Química popular en la Universidad Popular, de la cual fue elegido tesorero. En 1922, dictó cuatro conferencias sobre la teoría de la relatividad.

⁴⁴Jean-Louis Guereña, "Antonio Machado y la Universidad Popular Segoviana", en AUBERT, Paul (ed.), *Antonio Machado hoy, (1939 – 1989)*, 1994.

⁴⁵ El *krausismo* fue una corriente de pensamiento que, siguiendo planteamientos de Kant, planteaba una renovación del pensamiento. El laicismo y el humanismo fueron sus bases y se apoyó en el proyecto de renovación de la educación. Planteaba un sistema formativo menos rígido que restaba importancia a la memorización y que propugnaba la experimentación, las excursiones y salidas del aula. Se trataba de una educación que se apartaba de los planteamientos religiosos del momento. Según los principios krausistas, el individuo debe actuar con el fin de mejorar la sociedad. La filosofía krausista fue conocida a través de las traducciones que el jurista Julián Sanz del Río hizo de las obras de Karl Christian Friedrich Krause y su ideario pedagógico fue asumido por la Institución Libre de Enseñanza, liderada por Francisco Giner de los Ríos.

Había sido beneficiario de una beca de ampliación de estudios por la JAE (Junta para la Ampliación de Estudios) en Oxford, en 1915. Un año antes había trabajado, en el Laboratorio de Investigaciones Físicas, con otro científico que más tarde llegaría destinado como profesor al instituto en 1922 para ocupar el puesto vacante de León Maroto: Miguel Ángel Catalán Sañudo.

Obtuvo su traslado al Instituto General y Técnico de Segovia en febrero de 1919. Su solicitud para especializarse en Química orgánica en Cambridge, junto con la candidatura para obtener una beca en la Fundación Ramsay de Londres, a propuesta de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid, en el año 1921, no prosperaron. Estar pensionado requería el permiso del centro para ausentarse de su destino durante el periodo de vigencia de la pensión, sin embargo, el director del Instituto de Segovia, Gregorio Bernabé Pedrazuela redactó un informe desfavorable, con el pretexto de que en el centro faltaban el catedrático de Matemáticas y el auxiliar de la Sección de Ciencias. La interpretación del propio León no deja espacio para muchas dudas:

Andrés León manifestaría en una carta dirigida a Castillejo en junio de 1922 que, dado que esos puestos iban a ser cubiertos en breve, la negativa del permiso obedecía “a una venganza indigna de compañeros. ¿Será posible que en este país no triunfen más que los inmorales?”⁴⁶

Según Vallés Garrido, la razón se debía a la ideología conservadora del director, que se oponía a la actitud innovadora y a la postura liberal de León Maroto.⁴⁷

Durante el curso 1929/30 ejerció como catedrático en el Instituto Escuela de Madrid y, posteriormente, trabajó en Oxford y Londres con el profesor R. Robinson, quien, a la postre, obtendría el Premio Nobel. Al concluir la Guerra Civil fue represaliado y hubo de acatar como destino forzoso el Instituto Santa Eulalia de Mérida. Entre otras tareas profesionales dignas de mención destacan: los Mataderos de Mérida y la empresa farmacéutica Zeltia; también se dedicó a la publicación de libros de texto para la enseñanza de la materia de Física y Química en los institutos de la época.

⁴⁶ Leonor González de la Lastra. *Diccionario de profesores de instituto vinculados a la JAE (1907-1936) Andrés León Maroto*.

Disponible en: <http://ceies.cchs.csic.es/?q=content/le%C3%B3n-maroto-andr%C3%A9s>

⁴⁷ José Manuel Valles Garrido, “Vida intelectual en Segovia a principios del siglo XX”, *Educación y cultura en Segovia, 1910-1931. En el centenario de la llegada de la familia Zambrano*, enero-marzo de 2010, págs. 39-56.

Antonio Machado Ruiz.

Se considera a Antonio Machado fundador de la Universidad Popular, a pesar de que no participó en las reuniones preparatorias de la fundación que tuvieron lugar en la tertulia del café *La Unión*. Uno de los principales promotores de la idea fue Francisco Romero Carrasco, profesor de Matemáticas en la Escuela Normal de maestros⁴⁸, amigo personal de don Antonio y compañero en la pensión de Luisa Torrego y para quien Machado compuso un poema dedicado con motivo de su boda.

También fue clave en el conocimiento que Antonio Machado tuvo del proyecto de la Universidad Popular el soriano José Tudela, archivero de la Delegación de Hacienda. Tudela lo visitó en Madrid, en una tertulia del Café Valera, tras enterarse de su nombramiento. Desde ese momento se convirtió en su mentor en la ciudad castellana. Asimismo, la presencia de varios profesores del Instituto General y Técnico de Segovia también debió de suponer un acicate para su implicación en la filantrópica empresa.

La fecha de comienzo del curso fue el 2 de febrero de 1920 y Machado aparece ya en el grupo de profesores que imparten clases; se encargará del Francés desde una perspectiva práctica: traducción de periódicos, redacción de cartas comerciales, lectura... Posteriormente impartirá clases de Literatura.

La implicación del poeta en la nueva institución se reconoció con el nombramiento como Director honorario el 13 de diciembre de 1926. El 24 de mayo de 1927 Antonio Machado fue elegido miembro de la Real Academia a petición de la Universidad Popular, los centros educativos y las asociaciones culturales segovianas. Según relata Mariano Quintanilla⁴⁹ una de las razones que jugaron a favor de esta elección fue el empeño del dictador Primo de Rivera para evitar que el político liberal Niceto Alcalá-Zamora resultase elegido —uno de los cambios previos en los requisitos para ser nombrado miembro de la Academia fue la publicación de una disposición oficial que dispensaba de la obligación de residencia en Madrid, lo cual dejaba a Machado el camino expedito—. En cualquier caso, la sociedad se complace de la elección y don Antonio se siente abrumado. Tal es así, que los amigos no se atrevieron a darle la enhorabuena y sólo en tono jocoso alguien le dijo:⁵⁰

⁴⁸ Nos hacemos eco aquí de las noticias de abril de 2018 en las que se da cuenta de que los restos del profesor, fusilado por falangistas 82 años antes, fueron hallados en una fosa común, en Cobertelada (Soria).

⁴⁹ Mariano Quintanilla, *op. cit.*, p. 3.

⁵⁰ *Ibíd.*, p.3.

—Ya es usted inmortal.

A lo que Machado respondió:

—Sí, ya no me parte un rayo.

La maestría para el humor y la ironía que exhibía Antonio Machado se puede percibir con facilidad en sus ocurrentes respuestas. Su amigo Mariano Quintanilla fue testigo privilegiado de ella y, en el texto del que extraemos la información, da cuenta, de una confesión que Antonio Machado hizo acerca del nombramiento:

—Es un honor que no había aspirado a tener, mejor dicho, había aspirado a no tener.

[Agustín Moreno Rodríguez](#).

Natural de Segovia (1886-1967), fue otro de los profesores fundadores de la Universidad Popular. Obtuvo doble doctorado en Medicina y Ciencias Naturales, y fue alumno de Luis Simarro.⁵¹

En enero de 1912 fue nombrado ayudante de Ciencias del instituto segoviano. En 1913 gana la oposición a la cátedra de Historia Natural y Fisiología e Higiene del Instituto General y Técnico de Orense, donde conocerá a Eloy Luis André (de quien recibirá el influjo del interés por la ciencia alemana, la admiración por Unamuno y la praxis de la docencia). Fue socio fundador de la Extensión Universitaria del Instituto de Orense y colaborador en la creación del Ateneo Orensano; esta experiencia supondría un valor añadido en la fundación de la Universidad Popular de Segovia. Desempeñó, asimismo, los cargos de Director del Instituto, Consejero Provincial permanente de Protección de la Infancia y Regeneración de la Mendicidad, así como el de Director del Hospital de Epidemias.

El curso 1919-1920 obtuvo el traslado al instituto de Ávila, plaza que permutó por la del Instituto General y Técnico de Segovia donde impartió clases de Historia Natural. Era el secretario del instituto a la llegada de don Antonio Machado y se mantuvo en este cargo hasta noviembre de 1924 (es digno de reseñar el hecho de que Antonio Machado también había sido alumno de Simarro). Entre el 20 de junio y el 24 de octubre de 1919 se publicaron en el diario liberal *La Tierra de Segovia*, una serie de nueve artículos: *Higiene del estudiante español*. Enseñaba alemán en la Universidad Popular, así como la materia de “Factores de Producción Agrícola”. En el ciclo de conferencias del quinto curso de la Universidad Popular, que se celebró con motivo

⁵¹ Neurólogo y seguidor de las teorías darwinianas que ejerció como catedrático de Psicología experimental en la Universidad Central desde 1902, en la primera cátedra de Psicología en España.

de las ferias y fiestas de Segovia, desarrolló su disertación con el título: “El cuento como motivo educador”. Fue nombrado Profesor de Mérito por la Universidad Popular el 2 de agosto de 1959.

Bandrés y Llavona enumeran los cargos desempeñados por Agustín Moreno a lo largo del periodo de docencia en Segovia (1919-1946):

Secretario y Vice-director del Instituto, Inspector municipal de Sanidad, Director del Laboratorio Municipal de Sanidad, Bacteriólogo y Epidemiólogo del Instituto Provincial de Higiene, Director del Observatorio Meteorológico, Vocal y Secretario de la Junta de Protección del Menor, Profesor de Lengua Alemana del Instituto, Profesor de Anatomía del Cursillo de Enfermeras Sanitarias de Falange Española y en el de la Cruz Roja, Profesor honorífico del Cursillo de divulgadoras sanitarias rurales y cofundador de la Universidad Popular de Segovia⁵².

Cuando comienza su andadura en el instituto de Segovia, coincide con María Zambrano, que cursaba el último año de los estudios en esta etapa:

[María Zambrano] muchos años después, recuerda al Profesor Moreno diciendo de él: “era un católico de comunión diaria que explicaba con pasión la teoría de la evolución”.⁵³

Después de la Guerra Civil fue depurado y en 1937 se le impidió desempeñar cargos, así como concursar. Su rehabilitación se produce en 1943. El 1 de noviembre de 1946 toma posesión de su cátedra en el Instituto Cardenal Cisneros de Madrid, donde permanecerá hasta su jubilación, en 1956.

Con respecto a su labor docente, queda constancia de que realizaba periódicas actividades fuera de las aulas, como salidas al campo y visitas culturales, a veces en compañía del profesor de Física y Química de este instituto madrileño, Vicente Aleixandre. La Universidad popular le rindió un homenaje con motivo de su jubilación el domingo 3 de mayo de 1956, en él intervinieron representantes de dicha Universidad, del Colegio de Médicos y de la Diputación; el acto lo clausuró el Gobernador Civil.

Entre sus obras publicadas caben destacar: *Tratado Elemental de Higiene, Higiene del Estudiante Español, Meditaciones Biológicas y Contribución al estudio del estigma de los insectos*.

⁵² Javier Bandrés y Rafael Llavona, *La cátedra de Agustín Moreno Rodríguez: Psicología y Regeneracionismo Cristiano*, 11 de marzo de 2011, p. 112. PDF.

Disponible en:

<http://psicologiavirtual.com.mx/Aula1/Biblioteca/Psicologia%20y%20Consejeria/Agustin%20Moreno%20OPsicologia%20y%20Regeneracionismo%20cristiano.pdf>

⁵³ *Ibíd.*, p. 114.

Mariano Quintanilla Romero

(Segovia 1896 – 1969). Fue Mariano Quintanilla uno de los fundadores que más entusiasmo prodigó en la creación de la Universidad Popular, así como un amigo inseparable de Antonio Machado. Sus primeras colaboraciones con *El adelantado de Segovia* se inician con dieciséis años.

Exalumno del propio instituto, cursó estudios de Ciencias Naturales y Medicina. El 1 de octubre de 1920 se produce su nombramiento en el Instituto General y Técnico de Segovia como “Ayudante de Letras”, hasta 1928. En algunas ocasiones, cuando Machado no podía asistir a sus clases, era sustituido por Mariano Quintanilla.

Su amistad con Machado se inició en los primeros días de enero de 1920, cuando José Tudela (paisano de don Antonio y su introductor en la sociedad segoviana) los presentó; la diferencia de edad —Machado tenía 44 años y Quintanilla 24— no constituía un impedimento para su relación de amistad. Habían coincidido en el curso 1917-18 como examinandos en la Universidad Central de Madrid, adonde acudieron a la prueba de Psicología Superior.

Además de la relación en el instituto y en la Universidad Popular, Mariano Quintanilla y Antonio Machado participaban en las mismas tertulias. Una de ellas se celebraba en el taller del ceramista Fernando Arranz (la capilla de San Gregorio, iglesia románica desaparecida), en la que se tocaban aspectos relacionados con la literatura y el arte; el padre Villalba interpretaba al piano; había recitales de poemas... Estaba liderada por el director de la Escuela Normal don Blas Zambrano y era el centro de reunión de un grupo de segovianos o residentes en Segovia muy representativo por su labor cultural. Además de ambos profesores del instituto también era contertulio el profesor Agustín Moreno.

La afición por las tertulias formaba parte de su actividad cotidiana e intervenía en otras no menos importantes como la del café *La Unión*, donde se fraguó la idea de la Universidad Popular, y la del café *Juan Bravo*.

Una segunda tertulia estableció su sede en el propio domicilio de Quintanilla, en 1920. La reunión tenía como asunto principal la lectura de una obra de Benedetto Croce: *La filosofía* de Juan Bautista Vico. El catedrático de Latín del instituto, Moisés Sánchez Barrado, que era sacerdote, realizaba la traducción directa del italiano. Mariano Quintanilla recuerda las palabras de don Antonio una tarde en que se sumó a la tertulia el obispo de Segovia, Remigio Gandásegui:

“—¡Con qué personas se trata usted! ¡Yo no me había visto nunca frente a frente a un obispo!”⁵⁴

Ganó la cátedra de filosofía en junio de 1928, lo que supuso su traslado a Osuna. Coincidió en el año 1932 con Antonio Machado en el Instituto Calderón de la Barca de Madrid hasta 1936, fecha en la que don Antonio obtuvo el traslado al Instituto Cervantes.

El festejado advenimiento de la República supuso su nombramiento como Gobernador Civil de Zamora, en cuyo instituto impartía clase. Vivió el periodo de la guerra en Madrid y, a su término, regresó a Segovia; sus antecedentes políticos provocaron su cese como catedrático y su ingreso en prisión. A su salida de la cárcel hubo de aceptar el trabajo como profesor en colegios particulares de Olmedo y de Medina del Campo durante algunos años. En 1949 fue rehabilitado y ejerció como catedrático en diversos institutos: Aranda de Duero, Ávila, Alcalá de Henares y Madrid.

Participó en nuevas tertulias en Segovia: en la Universidad Popular y en el torreón de la residencia de Felipe de Peñalosa.

La revista *Estudios Segovianos* surgió como una propuesta de Mariano Quintanilla poco después de la creación del Instituto Diego de Colmenares, el cual, al estar adscrito al Consejo Superior de Investigaciones Científicas, la patrocinaba junto con otras instituciones y empresas segovianas. Con motivo del IV centenario de Diego de Colmenares, Mariano Quintanilla fue el promotor de la edición crítica de su *Historia*, aunque no llegaría a ver editada la obra.

En 1959 se le nombró Profesor de Mérito de la Universidad Popular y en 1965 escribió una biografía sobre Andrés Laguna. Falleció el 22 de agosto de 1969.

Desde 1978 el instituto Mariano Quintanilla recibe su nombre.

Florentino Soria González

Gijón (1884- 11 de septiembre de 1961). La amistad de este profesor de Dibujo con Antonio Machado se remontaba a su estancia en Baeza como catedrático en el instituto, en cuyo claustro coincidieron. Florentino Soria obtuvo la plaza del Instituto de Segovia en 1914 y en este destino se encontraba cuando a finales de 1919 se incorporó don Antonio a su plaza como catedrático de Francés. Impartió clases de Dibujo en la Universidad Popular Segoviana.

⁵⁴ Mariano Quintanilla, *op. cit.*, p. 3.

Su padre, Policarpo Soria, inculcó a sus hijos su afición por la música y la pintura, así como sus dotes para la pedagogía. Buena muestra de ello puede considerarse que cuatro de sus seis hijos fueron pintores y uno músico, y casi todos ellos se dedicaron a la enseñanza.

En 1924, se trasladó al Instituto de Gijón y allí coincidió con Gerardo Diego, con quien trabó una gran amistad y a quien animó a emular sus paseos segovianos con Antonio Machado.

Su valía como pintor paisajista se puede percibir en su obra, en la que destaca *'Campo astur'*, expuesto en el Museo Municipal de Barcelona. Tomó parte en las Exposiciones Nacionales de 1908, 1912, 1920 y 1924, así como en 1929, en la Exposición Internacional de Barcelona, donde obtuvo un diploma de honor.

Profesores del instituto que colaboraron con la Universidad Popular:

La relación de los profesores del instituto con la Universidad Popular y, posteriormente, con la Academia de Historia y Arte de San Quirce, no se limitó a los primeros momentos. A lo largo de todo el siglo XX fueron abundantes aquellos que compatibilizaron ambas instituciones. Por tal motivo, presentamos en este segundo apartado a los docentes que, en el periodo que nos ocupa, colaboraron activamente en las actividades de la Universidad Popular:

Rubén Landa Vaz.

(Badajoz 1890 - México 1978). Según los datos recogidos en diversas publicaciones su adscripción al instituto data de febrero de 1927 como profesor de Psicología y Lógica. Sin embargo, en "La guía de poblaciones españolas. Segovia" de *El Adelantado de Segovia*, publicada en enero de 1926, en la relación del profesorado consta como titular de la materia. Rafael Hernández Ruiz de la Villa, por su parte, indica que había llegado al centro segoviano en octubre de 1925, por permuta de su plaza en Salamanca con otro profesor, Manuel Cardenal de Iracheta, cuya semblanza se desarrollará en líneas posteriores.⁵⁵

En cualquier caso, coincidió durante esta etapa con Antonio Machado y es de suponer su cercanía al mismo, no solo debida a las coincidencias en su visión pedagógica y su ideología, sino también por ser sobrino político de Manuel B. Cossío, amigo cordial de Antonio Machado.

Inició Rubén Landa, en Madrid, el año 1906, estudios pedagógicos, así como su andadura universitaria en la que obtuvo las titulaciones de licenciado en Filosofía y Letras y doctor en Derecho, en 1912. Estuvo muy ligado a la Institución Libre de Enseñanza: fue auxiliar de

⁵⁵ Rafael Hernández Ruiz de la Villa, "Reseña histórica del Instituto Nacional de Enseñanza Media Andrés Laguna de Segovia", *Estudios segovianos* 58, 1968, p. 64.

Secretaría en la JAE (Junta para la Ampliación de Estudios) y Secretario de la Residencia de Estudiantes.

Como becario de la JAE, viajó por Portugal, Inglaterra, Francia y Suiza para estudiar la metodología pedagógica de estos países; de sus entrevistas y conclusiones dejó constancia en diversas memorias que fueron evaluadas positivamente por la Institución que lo becaba.

Son destacables sus trabajos de traducción del alemán e inglés sobre aspectos de Pedagogía y Psicología realizados para la Biblioteca de Iniciación Cultural de la editorial Labor —en cuyo organigrama se situaba su compañero del instituto de Segovia Leonardo Martín Echeverría—. Sobre asuntos relacionados con la provincia de Segovia es reseñable la traducción del folleto del arqueólogo alemán Adolf Schulten sobre el emplazamiento celtíbero de Cauca.

En Madrid, José Machado presentó por primera vez a su hermano y a Rubén Landa. No obstante, su encuentro más directo se produjo en los claustros bajos de la Universidad Central donde coincidió con Machado como examinando en “Metafísica”; por allí apareció un sacerdote y Antonio Machado le dijo a Rubén Landa: “En todas estas cosas hay siempre un cura, y siempre es el peor”. Se trataba de un examen oral y el tribunal examinador estaba compuesto por: Ortega, Morente y otro catedrático, según los recuerdos del propio Landa. La disertación de Antonio Machado versó sobre Kant.

Su siguiente acercamiento a Machado se produjo ya en el instituto de Segovia⁵⁶. Ingresó en la Universidad Popular el 7 de febrero de 1927 y pasó a correspondiente en 1936.

Junto con sus compañeros de claustro Leonardo Martín Echeverría y Antonio Machado, Rubén Landa se afilió a Acción Republicana, partido político dirigido por Manuel Azaña.

Durante la Segunda República, en 1931, Rubén Landa fue Consejero de la Junta Técnica de la Inspección General de Segunda Enseñanza, dependiente del Ministerio de Instrucción Pública y miembro del Consejo Nacional de Cultura. El claustro del instituto hizo constar en una reunión la satisfacción por tal nombramiento. También ocupó puestos influyentes en la Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza de la UGT.

En el periodo de la Guerra Civil participó en las campañas de alfabetización con las Milicias de la Cultura, en 1937, así como en la elaboración de la Cartilla Militar Antifascista. Dirigió durante unos meses una colonia escolar en Villalgordo del Júcar para hijos de trabajadores de la fábrica

⁵⁶ Rubén Landa, *op. cit.*, p. 68.

de cervezas Mahou (el ingeniero Casimiro Mahou era su cuñado). Fue secretario, en 1938, de la Comisión delegada de la Junta para Ampliación de Estudios, con sede Valencia. Ese mismo año acompañó a los *niños de la Guerra* a la Unión Soviética⁵⁷.

En 1936 había sido declarado cesante de su puesto de catedrático de Filosofía y la separación definitiva del cuerpo se hizo oficial el 21 de mayo de 1937.

Se exilió en Méjico tras la Guerra Civil, donde continuó su labor cultural, investigadora y docente: se ocupó en la Academia Hispano Mexicana y dirigió, hasta 1947, el Instituto Luis Vives. Desde 1948 hasta 1955 impartió clases en el departamento de Lenguas Modernas de la Universidad de Oklahoma, en Norman, Estados Unidos, y publicó numerosos artículos de historia de la cultura española e hispanoamericana en la revista *Books Abroad*.

Entre otros artículos periodísticos, destaca por su emotividad: “Mis recuerdos de Antonio Machado” donde refiere diversas anécdotas de su relación con el poeta, siendo ambos compañeros en el Instituto General y Técnico de Segovia. En 1956 es profesor de la Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad de Guanajuato, Méjico. Su última actividad docente se inicia en 1972, en el Colegio Madrid, en Méjico D.F.

Realizó traducciones para el Fondo de Cultura Económica y la editorial Atlante. También escribió diferentes obras relacionadas con el humanismo en España y con las enseñanzas pedagógicas de sus maestros: Francisco Giner de los Ríos, así como Manuel Bartolomé Cossío⁵⁸.

Manuel Palomares Millán

(1890 – 1977) Ingresó en la Universidad Popular el 30 de septiembre de 1920 ocupando la plaza vacante de Florentino Soria y pasó a correspondiente el 6 de junio de 1954. Hasta enero de 1931 ejercía en el Instituto General y Técnico de Segovia como ayudante de Dibujo y fue nombrado profesor auxiliar; posteriormente obtendría el nombramiento de profesor titular. Por concurso de traslados tomó posesión de la cátedra de Dibujo en el Instituto Ramiro de Maeztu en 1954. Fue Cartógrafo superior y jefe de administración civil de primera clase en el Instituto Geográfico y Catastral de Madrid. Falleció en Madrid el 27 de abril de 1977.

⁵⁷ Leoncio López-Ocón Cabrera, *Diccionario de profesores de instituto vinculados a la JAE (1907 – 1936)*. Rubén Landa Vaz.

Disponible en: <http://ceies.cchs.csic.es/?q=content/landa-vaz-rub%C3%A9n>

⁵⁸ *Ibíd.*

Ángel Revilla Marcos

(Salamanca 25 de febrero de 1891-Segovia 25 de junio de 1975).

En junio de 1920 gana la cátedra del Instituto General y Técnico de Lugo. Catedrático de Literatura en el Instituto General y Técnico de Segovia desde abril de 1930, se incorporó a su plaza en abril de 1930, lo cual supuso el cese de Antonio Machado en la cátedra de Lengua y Literatura, por lo que la disciplina que impartió don Antonio, a partir de entonces, fue la de Francés, exclusivamente.

Según relata Manuel González Herrero, cuando su profesor Ángel Revilla fue destinado a Segovia, recibió un consejo de Unamuno, al que conocía de Salamanca y de quien era discípulo:

—En Segovia hay un elemento muy bueno, Mariano Quintanilla, y le recomiendo que en seguida se ponga en relación con él.⁵⁹

El 14 de febrero de 1931 participó en el acto del Teatro Juan Bravo organizado por la Agrupación al Servicio de la República (partidario por entonces de Acción Republicana) junto con algunos compañeros del Instituto: Antonio Machado, Rubén Landa, Julián Santos Blanc, Agustín Moreno y Ricardo Riesco.

Ángel Revilla se incorporó a la Universidad Popular el 31 de diciembre de 1931 (años más tarde le sería concedida una medalla corporativa de la misma).

La Guerra Civil estalló mientras Ángel Revilla disfrutaba de sus vacaciones en Dueñas (Palencia). Por entonces ejercía en el instituto Quevedo de Madrid, pues ocupaba de manera provisional el cargo de Director de este centro educativo creado durante la República, aunque su plaza de catedrático estaba en Segovia.

Por tal motivo no pudo incorporarse a su puesto en la capital y fue depurado en Segovia. Su cese fue publicado en el Boletín Oficial de la Provincia de Segovia el 31 de agosto de 1936 y el 13 de noviembre de 1936 una orden del Rectorado de Valladolid confirmaba su suspensión definitiva de empleo y sueldo, así como la incautación de los haberes no devengados. El Boletín Oficial del Estado de 21 de noviembre de 1936 confirma la suspensión de empleo y sueldo.⁶⁰

⁵⁹ Manuel González Herrero, *op. cit.*, p. 181.

⁶⁰ Pedro Luis Peñas Álvarez, “Ángel Revilla Marcos: Un estudio biográfico (1891-1946)”, *Segovia y Matemáticas*, domingo 24 de mayo de 2019. Blog. Disponible en: <https://segoviaymatematicas.blogspot.com/2019/03/angel-revilla-marcos-un-estudio.html>

A pesar de haber sido repuesto como catedrático en el instituto segoviano según la orden publicada en el BOE de 21 de junio de 1937, Pedro Luis Peñas en el blog citado indica:

Sin embargo, esta decisión oficial no significaba que no pudiese tener problemas de encarcelamiento, ya que según el Expediente Nº 1047 de la Prisión Provincial de Segovia, consta "Detenido el 8 de enero de 1938. En libertad el 9 de marzo de 1938".⁶¹

Estos datos contradicen la versión de Isabel Grana Gil y Francisco Martín Zúñiga quienes, sin profundizar demasiado, consideran a don Ángel Revilla afecto al régimen y sin excesivos problemas para recuperar su puesto de trabajo:

[...] un número importante de profesorado excedente (36) que en el momento de la depuración se encontraban en Madrid pero no tenían centro asignado, a pesar que algunos profesores y profesoras de los que estaban ejerciendo en la capital en el curso 35-36, al pillarles la guerra en sus casas, ya que no podemos olvidar que estaban de vacaciones de verano cuando comenzó la contienda, se incorporaron a los institutos más cercanos, o bien, como la mayoría eran interinos volvieron a sus centros de origen, siendo en ambos casos sometidos al proceso de depuración por las comisiones de esas provincias. Por ejemplo: "El golpe de estado del 18 de julio de 1936 coincidió con las vacaciones estivales de Ángel Revilla Marcos, el director en su residencia de verano en Dueñas (Palencia). Desde el principio apoyó a los sublevados, de modo que no regresó a su puesto en Madrid" (Herrero, 2014, p.233). Este Catedrático de Lengua y literatura fue depurado por la Comisión de la Provincia de Segovia y por supuesto fue confirmado.⁶²

En octubre de 1943 es nombrado Jefe de Estudios del Instituto cargo que ocupó durante diez años. Fue su compañero de directiva José Adellac García, el Secretario y catedrático de Matemáticas, a la par que vecino en el número 10 de la calle Santa Ana. Adellac falleció con 48 años y don Ángel se ocupó de sus dos hijos orientándoles y ayudándoles en sus estudios secundarios.⁶³

Fue vicepresidente de la Universidad Popular y participó activamente en la revista *Estudios Segovianos*, en la cual publicó abundantes estudios y artículos.

⁶¹ *Ibíd.*

⁶² Isabel Grana Gil y Fco. Martín Zúñiga. "La depuración franquista del profesorado de instituto en Madrid", *Revista Complutense de Educación*, febrero 2016, p. 714. PDF. Disponible en: <https://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/viewFile/49728/51257>.

⁶³ Pedro Luis Peñas Álvarez, *op. cit.*

Con motivo de su jubilación, en febrero de 1961, se le rindió homenaje el día 18 de mayo en el paraninfo del instituto. Ángel Revilla pronunció su última lección ante los alumnos (cabe reseñar que la plaza vacante fue ocupada por la catedrática Consuelo Burell Mata⁶⁴).

En el centenario de don Miguel de Unamuno, el 30 de septiembre de 1964, en Salamanca, Revilla agradeció el hecho de haber aprendido su tarea docente gracias a su maestro homenajeado.

Entre sus obras publicadas destaca un estudio sobre Gabriel y Galán prologado por Unamuno, así como su novela: *Dionisio y otras dos novelas*.

Ángel Revilla Marcos falleció en Segovia el 25 de junio de 1975 y donó su biblioteca a la Casa-Museo de Antonio Machado.

Juan de Vera de la Torre

(23 de junio de 1899 – 13 de enero de 1980). Al igual que Mariano Quintanilla, Juan de Vera y de la Torre fue nombrado ayudante interino, en su caso de Ciencias, el 1 de octubre de 1920. Figura como profesor de la Universidad Popular desde el día 2 de abril de 1950. Su toma de posesión como Académico numerario de la Academia de Historia y Arte de San Quirce data del 10 de enero de 1960, fecha en la que resultó electo por unanimidad. Ejerció funciones de Vicedirector, Director interino y Director de la Academia.

Era licenciado en Ciencias Naturales por la Universidad Central y Maestro de Primera Enseñanza, así como Diplomado en Genealogía y Heráldica, por la Escuela de Madrid. Desempeñó el cargo de vicepresidente de la Diputación de Segovia.

Perteneció a diversas asociaciones relacionadas con la nobleza y ostentó diversos títulos:

Miembro numerario del Instituto «Salazar y Castro» y del «Internacional de Genealogía y Heráldica», dependientes del C. S. I. C. Caballero Comendador de la Orden de Alfonso X el Sabio, Profesor distinguido del Distrito Universitario de Madrid. Caballero del Real Estamento Militar de Gerona y de la Noble Cofradía de San Jorge. Infanzón de la Real Hermandad de Nuestra Señora de la Real Villa de Illescas. Miembro numerario de la Asociación de Hidalgos.⁶⁵

En 1933 se trasladó al instituto de Burgo de Osma donde ejerció como Director; en 1936, regresó al instituto de Segovia y fue nombrado Vicedirector en 1956. Escribió un artículo en recuerdo de

⁶⁴ Hija de un exministro de Instrucción Pública, donó al Instituto Giner de los Ríos de Segovia algunas primeras ediciones de obras que incluyen dedicatorias dirigidas a su padre por los autores.

⁶⁵ Juan de la Vera de la Torre, *Academia de Historia y Arte de San Quirce. Datos históricos*. 1980, págs. 69 – 70. PDF.

Disponible en: <http://www.realacademiadesanquirce.es/assets/datos-hist%C3%B3ricos-san-quirce.pdf>

Mariano Quintanilla en los *Estudios Segovianos*, así como un completo estudio sobre la historia de la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce desde sus orígenes como Universidad Popular.

Otras menciones del Instituto General y Técnico en relación con la Universidad Popular.

Al finalizar el curso 1919-1920 se creó la biblioteca de la Universidad Popular, que pretendía hacer circular sus ejemplares y que comenzó con la donación de una colección de publicaciones de la Residencia de Estudiantes y con 1.100 pesetas para adquisición de fondos. Asimismo, se produjeron otras donaciones entre las que destaca la del profesor de Latín del Instituto General y Técnico de Segovia, **Ricardo Riesco**.

El objetivo de dinamizar el servicio de préstamo se consiguió gracias a **Manuel Onrubia**, bedel del Instituto, que se encargaba del reparto de los libros. Vera hace mención expresa de la labor encomiable de este trabajador del instituto⁶⁶.

La sala de lectura de la Universidad Popular, en el año 1934, será el destino inicial de la Biblioteca Pública del Estado, que curiosamente estaba ubicada en el edificio que albergaba al instituto. Al parecer, las razones de este traslado tienen que ver con el hecho de que cuando el centro de estudios quedaba cerrado, también se cerraba la biblioteca. Posteriormente, parte de los fondos de la biblioteca de la Universidad Popular pasaron a la estatal pues podía realizar el servicio de préstamo de manera más efectiva⁶⁷.

Antonio Machado tuvo la idea de escribir a sus amigos solicitando colaboración para dotar de fondos a la biblioteca y muchos respondieron a su petición con donaciones, se estima que un centenar de volúmenes se consiguieron con esta iniciativa.

En el acta de apertura del curso 1949 – 1950 de la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce se hace mención de la obra que desde hacía unos meses antes estaban realizando los profesores del instituto y miembros de la Academia: Mariano Quintanilla, Ángel Revilla y Juan de Vera. Se trataba de una edición crítica de la *Historia de Segovia*, del cronista Diego de Colmenares. El objetivo era editarla con motivo del III Centenario de su muerte; el primer tomo fue presentado en el mes de febrero de 1969 —en agosto de ese mismo año falleció Mariano Quintanilla—. Entre los académicos, se acuñó el término “Edición Quintanilla” para referirse a este esmerado

⁶⁶ Juan de la Vera de la Torre, *op. cit.*, p. 24.

⁶⁷ Manuela Villalpando Martínez, *La Universidad Popular segoviana 1919-1936*, 1999, págs. 76 y 77.

y minucioso trabajo. La obra tuvo su continuidad: en septiembre de 1971, se anunció el tomo II y el 19 de febrero de 1976, se publicó el tomo III.

Como se ha indicado más arriba, la relación del profesorado del Instituto con la Universidad Popular y su heredera, la Academia de Historia y Arte de San Quirce, continúa hasta nuestros días, en que varios profesores han figurado (todavía alguno lo hace) entre sus miembros numerarios. No obstante, como pretendemos ceñirnos a la etapa en la que Antonio Machado ejerció como profesor, la selección temporal exige no enumerar a aquellos que quedan fuera de esta acotación cronológica.

Concluiremos este subapartado, citando a **Alfredo Marquerie Mompín** alumno de Machado, del que más adelante se comentarán aspectos personales y profesionales como periodista, en relación con su maestro. Marquerie ingresó como profesor de la Universidad Popular el 12 de julio de 1930 y pasó a correspondiente en 1932.

La Universidad Popular publicó *Veintitrés Poemas y relaj*, de Alfredo Marquerie y *Poemas de ayer*, de Mariano Quintanilla.

Otros profesores del Instituto.

José Adellac García

(Teruel, 11 de mayo de 1898 - Segovia, 28 de abril de 1946) Era hijo del insigne especialista en Jovellanos don Miguel Adellac y González de Agüero (profesor y director de varios institutos: Teruel, Gijón, Cardenal Cisneros de Madrid...). En mayo de 1921 tomó posesión de la cátedra de Matemáticas en el Instituto General y Técnico de Segovia y hubo de ausentarse para cumplir el servicio militar meses después. Fue nombrado Director en 1935, después de que cesara por traslado su compañero de materia Julián Santos Blanc, durante el periodo de la guerra sería sustituido en el cargo.

Según anotaciones en *Los Complementarios*, Machado da cuenta de una de las excursiones que gustaba de realizar con algunos compañeros. La ruta por Palencia y León se efectuó el 8 de noviembre de 1924 en compañía de Manuel Cardenal y José Adellac.

La ficha de seguimiento del proceso de depuración indica que pertenecía al sindicato de la Enseñanza CNT, y lo sitúa residiendo en la calle de Goya. El expediente de depuración lo confirma en su puesto en el instituto de Segovia según el B.O.E. de 11 de febrero de 1941.

En 1942 fue nombrado Secretario y ocupó el cargo hasta su fallecimiento el 28 de abril de 1946. Sus alumnos coinciden en recordar "su bondad cariñosa".

Bernabé Pedrazuela, Gregorio

Natural de Cantimpalos (1859 -1925). Se doctoró en la Facultad de Derecho y Filosofía y Letras de la Universidad Central con la tesis: “Influencia religiosa, política y social de la mal llamada Reforma de Lutero”. Catedrático de Psicología en el instituto desde enero de 1894, era su Director a la llegada de Antonio Machado. Ocupó este cargo entre 1917-22. En febrero de 1924 obtuvo la jubilación a petición propia debido a su maltrecha salud. Fue director General del Ministerio de Gracia y Justicia en 1904.

El dato más antiguo del que disponemos, extraído del Boletín Oficial de la Provincia de Madrid con fecha 12 de enero de 1887, nos permite conocer que una de las primeras experiencias docentes de don Bernabé Pedrazuela fue como profesor de Latín y Lengua Castellana y director del colegio San Alfonso María de Ligorio durante el curso 1886 – 1887.

Pronunció el discurso de inauguración del curso 1890/1891 en el Instituto de Segunda Enseñanza de Segovia, el cual versó sobre los efectos nocivos de la Reforma protestante. También ejerció fugazmente como profesor en el instituto San Isidro de Madrid, después de haber pasado con anterioridad por las aulas del instituto de Segovia. Regresó a este último en 1908 tras prosperar un recurso contencioso administrativo que varios catedráticos (uno de ellos llamado Luis Parral) interpusieron contra la orden que el 9 de enero de 1907 que lo nombraba catedrático de Latín en el mencionado instituto madrileño.

Fue fundador del *Diario de Avisos de Segovia* que tiene a gala haber sido el primer periódico diario de Segovia. Inicialmente, el impresor Segundo Rueda, había dirigido desde octubre de 1897 un periódico que hubo de echar el cierre a los pocos meses. Gregorio Bernabé Pedrazuela, catedrático del instituto, rescató la idea incorporando en su domicilio de la calle de Guevara la redacción e impresión del diario, que en un principio se denominaba *El Porvenir Segoviano*, pero que, en pocos días, mudó su nombre por *Diario de Avisos de Segovia*. Las publicaciones del diario, con diversos cambios en su periodicidad abarcaron desde el 1 de abril de 1899 hasta el 30 de septiembre de 1916. Durante algún tiempo, cerrada la impresión, por la noche, se celebraban tertulias en la sede del diario. En ellas intervenían diversos intelectuales de Segovia: Daniel Zuloaga, Félix Gila, Pedro Zúñiga, José Rodao o Segundo Gila entre muchos otros.

Es conocida su faceta como político liberal y resultó elegido diputado en las Cortes por la ciudad de Segovia en la legislatura de 1896-1898. También resultó electo en los comicios de 1910. Las secciones de política de los periódicos de la época lo clasifican como “conservador” o “romanonista”, es decir, perteneciente a la corriente liderada por Romanones. En la

administración desempeñó el puesto de Director General del Registro y Notariado, también fue nombrado gobernador civil de Ávila y Zamora.

Después de terminar su mandato como director del centro, el profesor de Dibujo, señor Soria realizó un retrato que todavía pende de las paredes del centro. La familia del profesor realizó un considerable donativo de libros a la biblioteca del instituto.

Cardenal Iracheta, Manuel

(Madrid, 31 de enero de 1898 – Málaga, 20 de diciembre de 1971).

Cursó estudios de Filosofía y Letras, había sido discípulo de Ortega y Gasset y de García Morente. Militaba en la Asociación Socialista desde el 1 de noviembre de 1917. Representó al Grupo de Estudiantes Socialistas de Madrid en el XI Congreso del PSOE en 1918⁶⁸.

Era miembro de la *Escuela Nueva*, una corriente pedagógica internacional que pretendía la transformación social a través de una educación renovada que se oponía a la educación impositiva tradicional y valoraba aspectos tales como: el interés, la colectividad, la libertad, la creatividad, la experimentación...

Obtuvo el grado primero de la masonería, donde se le conocía como *Fedón*.

Ganó la cátedra de Psicología, Lógica y Ética, en junio de 1920, en el Instituto de Cuenca, centro en el que se le acumuló poco después de su llegada la cátedra de Geografía e Historia. El 31 de julio de 1924 cesó en Cuenca por ser trasladado al Instituto General y Técnico de Segovia, donde desarrolló su tarea docente hasta septiembre de 1926.

Desempeñó el puesto de concejal y tercer teniente de alcalde del Ayuntamiento de Segovia, así como la función de tesorero de la Escuela de Artes y Oficios, en su condición de profesor del Instituto, por decisión del Consejo de Ministros, durante la dictadura de Primo de Rivera.

Amigo de Antonio Machado, participaba en la tertulia de San Gregorio y colaboró puntualmente en las actividades de la Universidad Popular.

Pasó a la cátedra de Filosofía en Salamanca por permutar su plaza con Rubén Landa Vaz. Allí ejerció su magisterio hasta 1932 y ejerció como Secretario general de centro. Ya durante la República se trasladó a Madrid, al Instituto Nacional Cervantes, al aprobar por oposición la

⁶⁸ http://www.fpabloiglesias.es/archivo-y-biblioteca/diccionario-biografico/biografias/3547_cardenal-iracheta-manuel

cátedra de Psicología, Lógica y Ética. Quedó como excedente gubernativo en el curso 1936/37, por lo que solo cobraba una parte de su sueldo; por ello hubo de dar clases particulares —para ejercer tuvo que afiliarse al Sindicato Único de Enseñanza de CNT y, según la semblanza biográfica de la Fundación Pablo Iglesias, anteriormente citada, durante la República perteneció en Madrid al partido Acción Popular—.

En septiembre de 1938, llegó a Salamanca y el 23 de noviembre fue detenido en su domicilio, encarcelado y sometido a consejo de guerra. Un mes después obtuvo la libertad. La comisión para la depuración lo restituyó en su cargo del Instituto Cervantes el 6 de junio de 1941.⁶⁹ Desempeñó la función de Director hasta su traslado a Las Palmas de Gran Canaria, en febrero de 1958. En 1961 fue nombrado Comisario, por el Ministerio de Educación, para poner en funcionamiento el Instituto Femenino de las Palmas, en el que ocupó el cargo de Director (Instituto Nacional de Enseñanza Media Isabel de España) hasta su jubilación. Los últimos años de su vida residió en Málaga.

Entre otros cargos y funciones fue miembro del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Inspector general de Enseñanza Media, profesor de Sociología en la Escuela de Periodismo, profesor de los cursos de extranjero de la Universidad de verano de Santander, Secretario técnico del Instituto de Estudios Políticos y profesor de Sociología en los cursos y seminarios organizados por esta entidad entre 1950 a 1957.⁷⁰ Perteneció al consejo de redacción de la revista *Clavileño*, así como al de la revista de *Estudios Políticos*.

Publicó algunas obras como: *Historia en Mapas* (1941), *Breviario de Don Juan Manuel*, *Vida de Gonzalo Pizarro* (1953) y *Antología del Rey Sabio* (1942). Su pasión por la figura del Infante Don Juan Manuel le llevó a estudiar los lugares conquenses citados en sus obras: ‘La geografía conquense del *Libro de la Caza*’, en la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*.

Catalán Sañudo, Miguel Antonio

(Zaragoza, 9 de octubre de 1894 – Madrid, 11 de noviembre de 1957).

Obtuvo el título de Licenciado en Ciencias por la Universidad de Zaragoza en 1914. Desde el 1 de octubre de 1913 hasta el 30 de septiembre de 1915 ejerció como ayudante interino de

⁶⁹ *Boletín Oficial del Estado* 6 de junio de 1941.

⁷⁰ “In Memoriam. Don Manuel Cardenal Iracheta”. PDF.

Disponible en:

<http://www.cepc.gob.es/Controls/Mav/getData.ashx?MAVqs=~aWQ9OTEzMSZpZGU9MTAzNyZ1cmw9MyZuYW1lPVJFUF8xODBfMDA3LnBkZiZmaWxlPVJFUF8xODBfMDA3LnBkZiZ0YWJsYT1BcnRpY3VsbyZjb25QZW50PWFwcGxpY2F0aW9uL3BkZg==>

Ciencias en el instituto de Zaragoza (además de trabajar en la fábrica de cementos Portland de su ciudad natal). El 25 de octubre de 1915 ganó por concurso-oposición el puesto de ayudante numerario.

Realizó el doctorado trabajando en el Laboratorio de Investigaciones Físicas de la Junta para Ampliación de Estudios (JAE), en Madrid, en 1915. En 1918, se doctoró también en Química, dirigido por Ángel del Campo, pionero de la espectrografía en España; su tesis consistía en un estudio sobre la espectrometría del magnesio: *Espectroquímica del magnesio. Nuevas líneas en su espectro y en el de la plata*.

Tras su doctorado, Miguel Catalán realizó simultáneamente su tarea como investigador en la JAE y ejerció la docencia en la cátedra de Física y Química en diversos institutos de Segunda Enseñanza. En enero de 1919 es ayudante de la sección de Ciencias del Instituto de San Isidro, labor que desempeñó durante dos cursos, a la vez que impartía clase en el Instituto-Escuela. En esta institución realizó proyectos educativos que se basaban en un aprendizaje experimental e intuitivo. Sus métodos pretendían que los alumnos “no se olviden ya, [de los conocimientos adquiridos] como simples lecciones escolares, sino que queden definitivamente asimilados para toda la vida” para lo cual agrupó los conocimientos en torno a “unos pocos temas de vital interés para el discípulo, como, por ejemplo, el automóvil, la cámara fotográfica, la luz eléctrica, etc.”⁷¹ Sus experiencias docentes constituyeron la base de una publicación en coautoría con León Maroto: *Exposición de la enseñanza cíclica de la física y la química (1931-1935)* (tres volúmenes), explicación detallada del proceso de aprendizaje, ilustrada con dibujos de los alumnos.

En febrero de 1920 aprobó la oposición de catedrático y tomó posesión de la plaza de catedrático de Física y Química en el Instituto General y Técnico de Palencia, que permutó por la cátedra en Ávila. Ese mismo año viajaba a Londres para proseguir sus investigaciones, becado por la JAE. Entre septiembre de 1920 y otoño de 1921, trabajó con Alfred Fowler en el laboratorio de Astrofísica del Imperial College of Science and Technology, también impartió clases de Física y Química en centros de segunda enseñanza.

Lo más relevante de su estancia londinense fue el hallazgo de los **multiplétes**, teoría expuesta en un artículo publicado en *Philosophical Transactions of the Royal Society*. Se trataba de regularidades en el espectro del manganeso que permitían un conocimiento más preciso de los electrones del átomo. Sommerfeld, que conocía la existencia de estas investigaciones, fue a

⁷¹ Leonor González de la Lastra, *Diccionario de profesores de instituto vinculados a la JAE (1907-1936) Miguel Catalán Sañudo*.

Disponible en: <http://ceies.cchs.csic.es/?q=content/catal%C3%A1n-sa%C3%B1udo-miguel>

visitar en Madrid a Miguel Catalán, quien puso a su disposición sus resultados antes de haber sido publicados. Es reconocido en el ámbito científico que Niels Bohr, Premio Nobel de Física en 1922, toma como base de sus estudios sobre el átomo los análisis de Catalán. En el año 1921, antes de ser publicada la memoria de los multipletes, se divulgaron los resultados en prestigiosas revistas científicas, por ejemplo, el 28 de julio de 1921 en la revista *Nature*.

El curso 1922 -23 fue asignado al instituto de Segovia para ocupar la plaza que había dejado vacante Andrés León Maroto, sin embargo, no se llegó a incorporar pues trabajó en el Instituto Escuela en comisión de servicios —habría sido su primera etapa en el centro, pues años después sí participaría en el claustro—. Esta situación administrativa se interrumpió el curso 1924-25 por una Real orden de 23 de octubre de 1924 que le concedía permiso para disfrutar de una beca en Munich, la cual le había otorgado el *International Educational Board* de la Fundación Rockefeller, para la realización de estudios de espectrografía. Fue acompañado por su mujer Jimena Menéndez-Pidal, que era hija de Ramón Menéndez Pidal, erudito historiador y filólogo. Estos trabajos tuvieron su continuación en diversos laboratorios europeos.

De 1934 data la obtención de la cátedra: “Estructura atómico-molecular y espectroscopía”, recién creada por la Facultad de Ciencias de la Universidad de Madrid.

A finales de julio de 1936 Catalán tenía comprometidas varias conferencias en la Universidad Internacional de Verano de Santander, pero el golpe de estado y la subsiguiente guerra civil lo sorprendieron en la residencia de verano de su familia política⁷², en San Rafael (Segovia). Los bombardeos ocasionaron la huida a El Espinar y, de allí, el 25 de julio, a Segovia. En la ciudad del acueducto hubieron de aceptar la ayuda de un tabernero que les proporcionaba la manutención. Miguel Catalán comenzó a prestar sus servicios en el *Centro de Información de Heridos*, pero la situación le impulsó a ofrecerse a don Miguel De Unamuno por carta para trabajar en la Universidad de Salamanca, no obstante, su petición no tuvo éxito.

Tanto Miguel Catalán como los Menéndez Pidal eran vistos con recelo por el nuevo régimen. En 1937, desde Burgos, se solicita un informe detallado de cada uno de los miembros de la familia Menéndez Pidal con la recomendación de ser vigilados e intervenida su correspondencia. El documento que se remite a Burgos manifiesta la animadversión de quien lo redacta. Tacha a Ramón Menéndez Pidal de persona débil y sometido a su mujer, que trabaja en consonancia con

⁷² Miguel Catalán se había casado con Jimena Menéndez-Pidal, por lo tanto, era yerno de los filólogos: Ramón Menéndez Pidal y su esposa María Goyri, así como padre de otro relevante filólogo: Diego Catalán Menéndez-Pidal, que fue un excelente alumno del instituto de Segovia.

el gobierno republicano de Valencia; carga las tintas contra su esposa, de la que se reconoce su cultura, pero la acusa de ser: “de las personas más peligrosas de España” y de haber “pervertido” a toda la familia⁷³. A Miguel Catalán se le nombraba como “Ramón Catalán” y de él se decía:

Un mentecato, célula comunista, juguete de su mujer y de su suegra. Era Dr. en Ciencias cuando se casó con Gimena; como regalo de bodas le dieron una cátedra en el Instituto de Segovia de donde era natural. Se amañó un tribunal especial para él y la Institución lo consagró como sabio y profesor de la Central.⁷⁴

No sería este el último informe sobre los Menéndez Pidal y Catalán, hay constancia, al menos, de otros dos. En el enviado a Burgos el 24 de octubre de 1937, las consideraciones sobre el profesor y científico son estremecedoras. Se le reprocha su relación con la Institución Libre de Enseñanza y, como consecuencia de esto, sus ideas izquierdistas. Se achaca a su amistad con Enrique Moles la obtención de la cátedra del Instituto Rockefeller en Madrid. Se hace sospechar de su actividad en el *Instituto de Heridos*: “puede constituir esta Oficina un Centro de espionaje de altos vuelos y escaso riesgo”.⁷⁵

El informe concluía del siguiente modo:

Así se da el caso de que el cerebro del Centro de Información de Heridos de Segovia es un individuo de Izquierda Republicana, encuadrado este en la Escuela de la Institución de Libre Enseñanza de la que ha recibido beneficiosas designaciones, traducidas en cargo pingüemente remunerado. Este individuo es el que nos ocupa MIGUEL CATALÁN SAÑUDO, hijo político de Menéndez Pidal, cuyos antecedentes y actitud con relación al Movimiento son sobradamente conocidos.⁷⁶

Este demoledor ataque a su persona podría haber tenido serias consecuencias. De hecho, fue citado en la Comandancia militar con la acusación de espionaje, pero la fortuna se alió con el profesor, que por entonces había vuelto a ejercer en el instituto de Segovia, y un policía, padre de un alumno del centro que admiraba la maestría en la docencia de Miguel Catalán, destruyó la denuncia.

⁷³José Manuel Sánchez Ron, “El exilio interior de Miguel Catalán”, en *El exilio cultural de la Guerra Civil, 1936-1939*, p. 4. PDF.

Disponible en: <https://www.ies-mcatalan.com/centro/archivos/El%20exilio%20interior%20de%20Miguel%20Catalán.pdf>

⁷⁴ *Ibíd.*, p. 4.

⁷⁵ *Ibíd.*, p. 5.

⁷⁶ *Ibíd.*, p. 5.

Al finalizar la Guerra Civil, tenía prohibido el acceso a su cátedra de Madrid y también al laboratorio del Instituto Nacional de Física y Química, dependiente del CSIC. Sin medio de vida, vivía en casa de sus suegros y tuvo la necesidad de trabajar en la industria privada. Entre 1940 y 1946 desempeñó la labor de asesor en: «Mataderos de Mérida», en la fábrica de productos químicos *Zeltia*, en *Industria Riojana* y también en los laboratorios IBYS.

Los científicos extranjeros no daban crédito a su situación y desde final de la guerra trataron de ponerse en contacto con él. Henry Norris Russell, astrofísico de la Universidad de Princeton, escribió a Ramón Menéndez Pidal para pedirle noticias de su yerno e información sobre sus avances en los estudios espectrográficos. En 1940, Miguel Catalán escribió a Russell comentándole su situación personal y económica, y solicitándole publicaciones con los estudios de otros eminentes científicos de su campo. Pasados los años, el 30 de octubre de 1945, H. N. Russell tomó la iniciativa de comunicarle a George Harrison, decano de Ciencias del *Massachusetts Institute of Technology*, que la situación de Catalán no mejoraba y por esta razón le recomendaba para trabajar en la institución que dirigía como espectroscopista. Harrison se mostró favorable a este planteamiento, pero las dificultades para que saliera de España debieron de ser notables.

El año 1946, por fin recuperó su cátedra, y pudo ir como invitado a Estados Unidos el curso 1948-49, donde trabajó durante un año y tres meses en el *National Bureau of Standards* con Meggers y Charlotte Moore, en el *Massachusetts Institute of Technology* con Harrison y en la *Universidad de Princeton* con Shenstone.⁷⁷

En 1950, y probablemente gracias a su consideración en Estados Unidos y otros países, fue nombrado *Jefe del Departamento de Espectros de Instituto de óptica «Daza de Valdés»*, que estaba dirigido por José María Otero Navascués. El 30 de marzo de 1955 fue reconocido como miembro de la *Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid*, pero murió el 11 de noviembre de 1957, antes de pronunciar su discurso de ingreso.

La *Unión Astrofísica Internacional*, atendiendo a la valoración que la NASA había realizado sobre la importancia de sus contribuciones para el conocimiento de la estructura de la materia, imprescindibles para la astrofísica, decidió otorgar en su congreso de agosto de 1970, en Sidney, el nombre *Catalán* a un pequeño grupo de cráteres lunares.

⁷⁷José Manuel Sánchez Ron, *op. cit.*, p. 8.

Son de reseñar sus más de 70 artículos científicos en revistas especializadas, así como diversos trabajos didácticos. Además de la obra anteriormente citada, con Andrés León Maroto, publicó también: *Física y Química: séptimo curso*, Madrid, Gráfica Administrativa, 1900 y *Ejercicios prácticos de Química*, Zaragoza, G. Casañal.

En el centenario de su nacimiento se editó un sello conmemorativo de 65 pesetas en el que se muestra su rostro, la representación del átomo y las líneas del espectro del manganeso.

Gabriel Barceló, en su artículo: "En recuerdo de Miguel A. Catalán Sañudo"⁷⁸ repasa la trascendencia de este científico doctor en Química y especialista en Física; apunta que el CSIC, en 1994, le dedicó, en coincidencia con el centenario de su nacimiento, el "Centro de Física Miguel Antonio Catalán" (CFMAC) que reúne el Instituto de Estructura de la Materia (IEM), el Instituto de Óptica (IO) y el Instituto de Matemáticas y Física Fundamental (IMAFF). Por otra parte, la Real Sociedad Española de Química en colaboración con la Société Française de Chimie instituyeron el premio Catalán-Sabatier en su recuerdo.

Asimismo, la Comunidad de Madrid, desde 2005, convoca un premio con su nombre que reconoce la excelencia científica e investigadora en la trayectoria vital y profesional de los ganadores que posee una importante dotación económica.

Antonio Jaén Morente

(Córdoba 1879, San José 1964).

Doctor en Historia y licenciado en Derecho, comenzó su experiencia laboral como docente en 1902 como maestro nacional en Sevilla; posteriormente ejerció como profesor de Derecho Usual y Legislativo en la *Escuela Normal de Sevilla*. En 1904 ocupó la plaza auxiliar encargado de Derecho y Legislación Escolar en el Instituto General y Técnico de Segovia, durante un curso. Accedió al cuerpo de Catedráticos de Geografía e Historia en 1910 por oposición con la que obtuvo su plaza en el instituto de Cuenca. En 1913 se trasladó al de Segovia, donde estuvo adscrito hasta marzo de 1919. El resto de los destinos se completarán con el instituto de Sevilla y el de Córdoba. En su ciudad natal, en la época republicana, desempeñó el cargo de Director. Había sido elegido miembro de la *Real Academia de Historia*, como correspondiente, en 1920.

Su actividad política fue notable, participó en varias elecciones como candidato por Córdoba (1918, 1919 y 1920). Obtuvo el acta de concejal por Córdoba en las elecciones del 12 de abril de

⁷⁸ Gabriel Barceló Rico-Avelló. "En recuerdo de Miguel A. Catalán Sañudo", *Anales de la Real Sociedad Española de Química*, nº. 4, 2013, págs. 295-300. PDF. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4559201.pdf>

1931 y se implicó en la proclamación de la República en esta ciudad. Fue elegido diputado en julio de 1931 por el partido de Alcalá Zamora (Derecha Liberal Republicana). Fue nombrado Gobernador Civil de Córdoba y, luego, de Málaga, así como Ministro Plenipotenciario de la Legación Española en Lima (Perú). Participó en las elecciones de 1936 formando parte del Frente Popular, pues militaba en Izquierda Republicana, y fue elegido diputado.

El golpe de estado lo sorprendió fuera de Córdoba y, durante la guerra, emitía discursos a través de Radio Jaén y Radio Linares en los que exhortaba a los combatientes rebeldes a deponer su actitud para evitar más derramamientos de sangre.

El Ayuntamiento de Córdoba lo declaró "hijo maldito":

Ese cobarde y canalla Antonio Jaén es el hombre más malo que ha nacido en Córdoba y por ello yo pido que se le declare hijo maldito. Ese granuja no ha querido nunca a Córdoba sino para explotarla y satisfacer sus ambiciones.⁷⁹

El B.O.E. de 17 de octubre de 1937 publicaba su expulsión de la cátedra, después de la pertinente depuración.

Desempeñó el cargo de Cónsul en Filipinas por mandato del gobierno republicano durante el periodo de guerra. Allí estableció contactos con la Logia Filipina de la Masonería y realizó una labor de difusión de los valores de la República.

Con la derrota en la guerra, hubo de huir a Ecuador, lugar donde residió a lo largo de diez años; allí ejerció como profesor de Historia, e Historia de la Arquitectura, en la *Facultad de Arquitectura de Quito*, así como de profesor de Historia del *Instituto Superior de Pedagogía y Letras de Guayaquil*. Viajó por varios países hispanoamericanos dictando cursos y conferencias. Ya en la década de los cincuenta, obtuvo la Cátedra "Menéndez Pidal" de la *Universidad de San José*, por lo que fijó su residencia en Costa Rica. En 1954 consiguió un fugaz paso por Córdoba con permiso gubernamental. Entre otras condecoraciones pueden citarse: Miembro de la Orden del Sol Peruana, la Gran Cruz del Águila Azteca, la Cruz del Mérito de Ecuador...

En lo que al instituto segoviano respecta, tenemos datos de él gracias a Pablo de Andrés Cobos, de quien fue profesor de Historia. Lo define como un "orador elocuente" y relata como recuerdo

⁷⁹ Antonio Barragán Moriana y Manuel Toribio García (comisarios), *Antonio Jaén Morente. Historiador, intelectual y político*, 2017, p. 65. Catálogo de exposición.

que “a veces daba clase en el jardín en los días soleados y animaba a los estudiantes contra los bedeles por no facilitarles el acceso a las galerías interiores en los días crudos de invierno”.⁸⁰

Asimismo, queda constancia de que leyó el discurso de celebración, en 1917, de la fiesta de la Raza, la cual quedó clausurada por el poeta Rodao con versos al Descubrimiento.⁸¹

Ciertamente no llegó a coincidir con Antonio Machado, pues cesó unos meses antes de su llegada, pero la relevancia de su personalidad puede servir para ilustrar los precedentes del ambiente que se vivía en el centro educativo a la llegada del poeta. En abril de 1931, todavía con Machado en el equipo docente del instituto, en la sesión del claustro, se hace constar la felicitación a don Antonio Jaén Morente por su nombramiento como Gobernador Civil de Málaga.

Buena parte de su actividad intelectual quedó fijada en numerosos libros, entre otros, destacamos: *Biografía de Miguel de Cervantes*, *Historia de Córdoba*, *Historia de Guayaquil*, *La democracia y el fascismo en España. (Manila, 1938)*, *Nociones de Geografía e Historia de América*, *Retratos de mujer*, *Segovia y Enrique IV*.

Tras su fallecimiento acaecido en Costa Rica, Mariano Quintanilla escribió una nota necrológica que fue publicada en *Estudios Segovianos*.

Sus ideas y trabajos de Historia y Geografía reflejan una visión modernizadora y recogen reflexiones metodológicas que pueden adscribirse a los planteamientos de la Institución Libre de Enseñanza, los cuales vierte en la redacción de sus textos instructivos.⁸²

Alejandro Llovet Vergara

En sesión celebrada el 5 de febrero de 1908 fue aprobado su ingreso como miembro en la *Real Sociedad Española de Historia Natural*.⁸³ Fue nombrado profesor auxiliar de la cátedra de Agricultura el mes de enero de 1914 y ocupó el puesto hasta febrero de 1921 en que ganó la cátedra de Agricultura en el instituto de Lugo. Regresó posteriormente al instituto de Segovia en mayo de 1924, ya como titular. En septiembre de 1925 fue nombrado Vicesecretario y se le

⁸⁰ Pablo de Andrés Cobos, *Antonio Machado en Segovia. Vida y obra*, 1973, p. 30.

⁸¹ Rafael Hernández Ruiz de la Villa, *op. cit.*, p. 61.

⁸² Antonio Barragán Moriana y Manuel Toribio García (comisarios), *op. cit.*, p. 8.

⁸³ *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, tomo VIII, 1908, p. 93.

encomendaba la gestión de la biblioteca. De 1927 data su nombramiento como Secretario del centro.

La depuración de responsabilidades después de la Guerra Civil concluyó positivamente con la confirmación en su cargo, según el B.O.E. de 11 de febrero de 1941. Entre 1940 y 1942 desempeñó la tarea de Director. Se jubiló como profesor del instituto de Segovia el año 1953.⁸⁴

Luis Manzanares

(Torre Pacheco 1895-1980)

Concluyó sus estudios de Magisterio en la Escuela Normal de Murcia en el año 1919. Sus primeros pasos como maestro fueron en el Jimenado y en Espinardo; simultáneamente cursaba estudios de Filosofía y Derecho, los cuales superó en 1923.

Con escasez de recursos, se alojó en casa de unos parientes en Madrid y sólo consiguió cierta estabilidad económica cuando trabajó como preceptor y maestro de los hijos del Marqués de Aledo, quien también le confió las cuentas de su casa y la catalogación de su biblioteca. De este modo, logró concluir su licenciatura de Filosofía y Letras, en la especialidad de Historia.

En 1925, tras superar la oposición a Interventores, obtuvo su plaza en Segovia. A nuestra ciudad se trasladaba diariamente desde Madrid, su lugar de residencia. De esta época son sus colaboraciones de crítica literaria en “El Adelantado de Segovia”. Antonio Machado fue interesado lector de sus publicaciones, lo que permitió una estrecha amistad entre ambos. De hecho, Luis Manzanares se convirtió en ayudante de la Cátedra de Machado en el instituto.

Su siguiente destino fue Cuenca, lugar en el que ocupó el puesto de interventor. Durante este periodo emprendió estudios de doctorado en Derecho, publicó diversos artículos en distintos periódicos y comenzó estudios mercantiles (llegaría a ser titulado superior de Intendente).

La Guerra Civil lo apartó de su familia, que fue evacuada a Francia, mientras él permanecía en Valencia. Fuenterrabía, Valladolid y, después de la contienda, Madrid, completarían el azaroso deambular de Manzanares y los suyos.

Instalado en Madrid en 1940, ganó la Cátedra de Geografía e Historia en la Escuela Superior de Comercio de Madrid, donde fue nombrado director en 1946.⁸⁵

⁸⁴ Rafael Hernández Ruiz de la Villa, *op. cit.*, p. 69.

⁸⁵ http://www.regmurcia.com/servlet/s.SI?sit=a,95,c,373,m,1935&r=ReP-4485-DETALLE_REPORTAJESPADRE

Colaboró como crítico de arte en los diarios “Informaciones” y “Madrid”. Fue miembro del *Consejo Nacional de Educación* y académico de la *Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo*.

En su memoria, en 1981, el ministerio de Educación puso su nombre al instituto de Torre Pacheco.

José Montero Padilla subraya la amistad entre Luis Manzanares y Antonio Machado. Con cierta frecuencia coincidían en sus viajes de tren a Madrid y se situaban atrás, en el denominado por Antonio Machado “balcón de los paisajistas”. Igualmente, señala que Machado confiaba a Manzanares, a veces, sus clases de los sábados y de algún lunes. Varias cartas transcritas son la prueba de esta confianza:

1ª carta:

18 / III / 25

Con el alma agradeceré vaya el sábado a las consabidas Gramática y Preceptiva (Palabras... ilegible] etc. = Poesía lírica respectivamente) 9 a 11 h.

Mil gracias de su siempre buen amigo.

2ª carta:

Querido Manzanares.

En el alma le agradeceré vaya, si puede mañana sábado a Gramática (oraciones) y Preceptiva (la tragedia) de 9 y ¼ a 11. Si el lunes se encuentra en Segovia, también le agradeceré vaya a Francés. En caso contrario, no se preocupe pues se avisará a D. Timoteo.

Perdone tanta molestia y disponga de su buen amigo. AM.

3ª carta:

Querido Manzanares.

Usando de su amable ofrecimiento, me atrevo a rogarle vaya el sábado a Gramática (locuciones adverbiales) y Preceptiva (Poesía épica) de 9 y ¼ a 11.

Mil gracias anticipadas.

Siempre suyo buen amigo. AM.

4ª carta:

Querido Manzanares:

Con el alma le agradeceré vaya mañana sábado a Gramática (ortografía) y Preceptiva (la novela) de 9 a 11 h. de la mañana.

Mil gracias y mil perdones. Suyo. / AM.⁸⁶

⁸⁶ José Montero Padilla, *Antonio Machado en su Geografía*, 1995, págs. 106 - 108.

Leonardo Martín Echeverría

(Salamanca, 1894 - Veracruz, 1958)

Se licenció, en 1916, en Derecho en la *Universidad de Salamanca* y en Filosofía y Letras, en la de Zaragoza. Los años 1918 y 1919 trabajó en el *Instituto Escuela de Madrid* y en 1920, obtuvo la cátedra de Geografía e Historia en el instituto de Las Palmas de Gran Canaria, plaza que permutó por la del Instituto General y Técnico de Segovia, donde continuó su carrera docente hasta 1926. Fue encargado por el claustro para dirigir la biblioteca del centro. En noviembre 1924 dimitió Agustín Moreno como secretario y fue relevado en su cargo por Martín Echeverría. Solicitó la excedencia para dirigir las oficinas de la Editorial Labor en Madrid, en 1927.

Su adscripción ideológica republicana se concretó primeramente con la militancia en Acción Republicana y, posteriormente, en Izquierda Republicana.

Ocupó el puesto de Gobernador Civil de Logroño, en 1931 (a los pocos días de su designación, el claustro del instituto decide felicitarlo por su nombramiento). También fue Subsecretario de Justicia durante el Gobierno Azaña (aplicó el Decreto de Expulsión de los Jesuitas). Igualmente, desempeñó el cargo de Subsecretario de la Marina Mercante, así como el de Director del Museo Naval, en 1932-1933. Después, realizó la función de Subsecretario de Agricultura y, finalmente, la de Subsecretario de Propaganda entre 1937-1938.⁸⁷

En 1939 se exilió en París, donde participó en la creación del grupo editorial Atlante, junto con otros editores (Martín Echeverría como subdirector y Joan Grijalbo como administrador). Ese mismo año se trasladó definitivamente a Méjico, ciudad en la que desarrolló su labor editorial. En Méjico, impartió clases de Geografía en el *Instituto Luis Vives* durante los años 1939 y 1942, dictó conferencias en la *Academia Hispano-Mexicana* (en la que se educaban los hijos de exiliados españoles).

Entre sus publicaciones destacan: *Geografía de España* (1928), *España, el país y los habitantes* (1940), *Geografía Humana* (1954), además de algunos artículos científicos en obras colectivas.⁸⁸

⁸⁷ Francisco Quirós Linares, "Leonardo Martín Echeverría. Biografía", *DB-e*.
Disponible en: <http://dbe.rah.es/biografias/17640/leonardo-martin-echeverria>

⁸⁸ Marcela Lucci, *Semblanza de Leonardo Martín Echeverría*, en Biblioteca Virtual Cervantes. PDF.
Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/downloadPdf/leonardo-martin-echeverria-salamanca-1894--veracruz-1958-semblanza-846942/>

Según Ian Gibson, Machado ingresó en la Gran Logia Española en 1930, concretamente en la logia madrileña *Mantua*. Al parecer, Leonardo Martín Echeverría, amigo de don Antonio y relacionado igualmente con la masonería, se lo presentó a Emilio González López, quien aportó el testimonio de su adscripción a este grupo, del mismo modo que había ocurrido con su padre y su abuelo. No obstante, su participación fue muy escasa, valoraba de los integrantes del grupo el hecho de que muchos coincidían en sus ideas para regenerar España.⁸⁹

Ricardo Riesco Segurado

(Bermillo de Sayago, Zamora, 16 de febrero de 1871-Segovia, 1942) Los datos obtenidos sobre este profesor permiten saber que, en octubre de 1901, fue nombrado ayudante interino de Preceptiva en el instituto de Segovia y, en mayo de 1923, sustituyó a José Vallejo (que junto con Miguel Catalán había sido agregado al Instituto Escuela) y se hizo cargo de la cátedra de Latín como auxiliar.

Otra referencia curiosa puede datarse el 9 de octubre de 1927, día que se suspendieron las clases para que los alumnos pudieran asistir a la procesión realizada con la intención de depositar los restos de San Juan de la Cruz en el sepulcro recién construido por Félix de Granada, en el convento de los Carmelitas. A la procesión asistieron en representación del instituto los profesores: Riesco, López Almeida, Rodríguez Redondo y Vera de la Torre.⁹⁰

En septiembre de 1932, Velayos y Machado son agregados al Instituto Calderón de la Barca de Madrid y son sustituidos por Vera y Riesco respectivamente. El B.O.E. del 24 de marzo de 1941 publica una orden del 17 de marzo de 1941 haciendo oficial su jubilación.

En 1931 estaba afiliado a la *Agrupación al Servicio de la República*, posteriormente consta en el registro de antiguos militantes de Izquierda Republicana. Formó parte de la nueva corporación municipal del Ayuntamiento de Segovia después de las elecciones del doce de abril de 1931, que propició la llegada de la II República. Presidió la sesión constituyente (por haber sido elegido con el mayor número de votos) el jueves 17 de abril, formada por 21 concejales. En la misma se proclamó Alcalde a Rincón y López Villazón.⁹¹

⁸⁹ Ian Gibson, *op. cit.*, p. 444.

⁹⁰ Rafael Hernández Ruiz de la Villa, *op. cit.*, p. 64.

⁹¹ Pedro Luis Peñas Álvarez, "Plazas en Segovia durante la República (1931-1936)", en *op. cit.*, miércoles, 23 de abril de 2014. Blog.

Disponible en: <https://segoviaymatematicas.blogspot.com/2014/04/plazas-en-segovia-durante-la-republica.html>

Moisés Sánchez Barrado

Natural de Machacón (Salamanca) nació en 1874. Fue discípulo y amigo de Miguel De Unamuno. Ordenado sacerdote, ejerció como beneficiado de la catedral de Salamanca y fue el redactor jefe de la revista *La semana católica de Salamanca*.

Hemos aludido a su persona cuando compartía tertulia con Antonio Machado y Mariano Quintanilla en el domicilio de este último, pues era el traductor directo de un libro en italiano, de Benedetto Croce: *La filosofía de Juan Bautista Vico*, que servía a los contertulios como motivo de análisis. Traducía, además, francés, inglés y alemán, y había impartido clases de griego en un colegio religioso de Salamanca.

La amistad de Moisés Sánchez Barrado y Unamuno puede considerarse estrecha. El rector de la Universidad conocía el conflicto interior y las dificultades espirituales por las que atravesaba don Moisés y puso empeño en proveerle de un modo de vida:

[...] el cura Moisés Sánchez Barrado que "tuvo problemas de conciencia y fue acusado de modernista hasta el punto que se redimió económicamente de la sumisión de la Iglesia", sin renunciar a ser cura, y que en tres años había hecho el Bachillerato, la Licenciatura y el Doctorado obteniendo Cátedra.⁹²

Con esta descripción introductoria recomendaba don Miguel de Unamuno a Moisés Sánchez Barrado, en una carta escrita desde el Ateneo de Salamanca y dirigida a González Rebollar en respuesta al envío de su libro: *La nueva política. Críticas de actualidad*. Al final de la misma le solicitaba que hablase con Cabrera Soto, que era director del instituto y la "semi-universidad".

La crisis de fe de su amigo y el conocimiento personal que de ella tenía Unamuno —que en alguna ocasión se describía como su "confesor"— ha sido tomada como base por los estudiosos de su obra Laureano Robles Carcedo y María-Dolores Albiac Blanc para sostener que Moisés Sánchez Barrado fue el principal motivo de inspiración para construir el personaje don Manuel Bueno, protagonista de la novela *San Manuel Bueno, mártir*, así como para trazar algunos rasgos de Lázaro.

Presumiblemente Don Manuel Bueno está tan embebido de la faceta unamuniana de consiliario, confesor y desgarrado agnóstico, como de las tribulaciones del sacerdote Moisés Sánchez Barrado, enfrentado a sus determinaciones; y Lázaro, el resucitado, debe tener tanto del Moisés discípulo

⁹² Pedro González-Sosa, "Unamuno: recuerdos, casi desconocidos, en 1914 (Y II)" *La Provincia. Diario de Las Palmas*. 10 de octubre de 2010.

Disponible en: <https://www.laprovincia.es/opinion/2010/10/10/unamuno-recuerdos-desconocidos-1914-ii/327294.html>

que acude al maestro hasta para plantearle sus cuestiones laborales, como del Unamuno que no aceptó interpretar una ficción; y es que conviene tener en consideración, al respecto, que si Lázaro en la novela pactó con la vía de las apariencias lo hizo llevado de la mano de un Don Manuel que también sacrificaba su íntima convicción.⁹³

En lo que concierne al Instituto General y Técnico de Segovia, Moisés Sánchez Barrado fue nombrado catedrático de Latín en marzo de 1916. Era sacerdote, no obstante, amigo de Machado. Sabemos que “Habiendo sido objeto de una agresión el catedrático de Latín, señor Sánchez Barrado, acordó el claustro mostrarse parte ante los Tribunales de justicia y prohibiéndole la entrada en el Centro al ofensor”.⁹⁴ En el curso 1921-1922 se abrió la matrícula para la asignatura de Alemán, que impartía Moisés Sánchez. Dejó el instituto por permuta con José Vallejo para impartir su cátedra en el Instituto de Burgos.

El día 23 de febrero de 1922, Machado en nombre de la Universidad Popular de Segovia, hace una breve presentación de Unamuno como conferenciante. Las gestiones para convencer al escritor y filósofo habían corrido a cargo de Moisés Sánchez Barrado, quien el día 29 de enero, había invitado a Unamuno, en una carta, a participar en una conferencia en Segovia. La respuesta de Unamuno no se hizo esperar y el día 2 de febrero aceptaba la invitación. El tema de la conferencia versó sobre: “No hay vida política en España por falta de respeto a la personalidad individual”.

Durante la guerra don Moisés Sánchez debió de pertenecer al claustro del Instituto Quevedo de la capital; por ello fue depurado con la siguiente resolución ministerial:

La postergación por cinco años, traslado forzoso fuera de la provincia, con prohibición de solicitar cargos vacantes durante un período de cinco años e inhabilitación para el ejercicio de cargos directivos y de confianza e Instituciones Culturales y de Enseñanza, a don Moisés Sánchez Barrado, Catedrático del Instituto «Quevedo», de Madrid.⁹⁵

En el BOE de 14 de mayo de 1940 se recoge la Orden de 7 de mayo en la que se destina a don Moisés Sánchez Barrado al instituto de Burgos, asignándole la 4ª categoría con unos haberes de 14.440 pesetas.

⁹³ María-Dolores Albiac Blanc, “Una dialéctica de la ficción: imagen, reflejo y autobiografía en San Manuel Bueno, mártir”, en *El 98 a la luz de la literatura y la filosofía*, 1998, p. 134. PDF. Disponible en: http://acta.bibl.u-szeged.hu/38130/1/esz_007.pdf.

⁹⁴ Rafael Hernández Ruiz de la Villa, *op. cit.*, p. 62.

⁹⁵ ORDEN de 12 de julio de 1940 por la que se resuelven los expedientes de depuración del profesorado de Institutos que se mencionan. BOE de 13 de agosto de 1940, p. 5625.

Como dato curioso incluimos aquí una breve nota sobre el contenido de la carta que el hispanista francés Marcel Bataillon envió a Ricardo Espinosa Maeso, fechada en París, el 22 de junio de 1973. En ella, su autor, expresaba su alegría por haber recibido noticia de Carlos Romero de Lecea en la que le comunicaba que estaba en posesión de un ejemplar de la tesis doctoral de Moisés Sánchez Barrado, catedrático de Latín: "La Elipsis según el Brocense en relación con su sistema gramatical", dirigida por Pedro Urbano González de la Calle y publicada por *El Adelantado de Segovia* en 1919. Al parecer, el lingüista Roman Jakobson tenía especial interés por consultarla. Y es que esta teoría constituye un antecedente de algunos planteamientos de Noam Chomsky.

Julián Santos Blanc

Los datos más antiguos sobre su carrera docente nos permiten saber que se presentó por el turno libre a una cátedra de Matemáticas en 1903 (*La voz de Salamanca*, 1 de enero) y ganó la cátedra de Matemáticas del Instituto de Lérida en 1905.

Su ingreso como catedrático de Matemáticas en el instituto de Segovia se remonta a febrero de 1911. Fue nombrado Director del Instituto de Segovia el 20 de febrero de 1922, puesto que ocupó hasta 1935. Tomará el relevo en el cargo D. José Adellac García, también profesor de Matemáticas.

Mariano Grau, hablando de Antonio Machado, recordaba que, como los niños, se solazaba con acontecimientos sencillos, entre otros enumerados incluía: "el relato de las andanzas del profesor de Matemáticas, lo que le causaba un gran regocijo, lleno de indulgente afecto por otra parte."⁹⁶

Y es que Julián Santos debía de ser un personaje singular. Es conocida la anécdota que Mariano Quintanilla refería y que situaba en el año 1927: "Era director del centro el catedrático de Matemáticas que era hombre soltero y mujeriego. Frecuentaba salones o domicilios de mujeres en Segovia y en Madrid."⁹⁷

Lo cierto es que, en cierta ocasión, siendo presidente del gobierno el dictador Primo de Rivera, desde el Ministerio de Instrucción Pública, se enviaron órdenes que exigían que se dejara constancia en el momento de qué funcionarios estaban presentes o ausentes de sus puestos. Al no hallarse el director y suponerse a la actividad a la cual estaba entregado, la preocupación se

⁹⁶ Mariano Grau, *op. cit.*, p. 23.

⁹⁷ Mariano Quintanilla, *op. cit.*, p. 3.

extendió por el instituto y el secretario, acuciado por la respuesta, le preguntó a Antonio Machado (que ejercía de director en funciones) cómo abordar la situación.

Machado respondió: “—No hay problema, señores. La simple verdad en un sencillo telegrama: «Todos y cada uno en sus puestos». “⁹⁸

Salvador Velayos González

(1871-1949) En 1898 comenzó su andadura docente a los 27 años después de ganar el número uno en la oposición a cátedra de Física y Química. En el instituto de Lugo trabajó más de treinta años, donde ocupó los cargos de vicedirector y director. Su praxis pedagógica se enmarcaba en los planteamientos de la Institución Libre de Enseñanza, que planteaban una enseñanza de carácter experimental. Fue becado por la JAE y escribió obras como: *Introducción al Magnetismo, Termodinámica y Equilibrios Físico-Químico, Teorías Eléctricas de la luz*.

De ideología liberal, participó en política y fue concejal por Lugo entre 1911 y 1913, así como representante en la institución provincial en los años 1924 y 1925.

En 1930 fue destinado al instituto de Segovia en el que permaneció a lo largo de dos años. El curso académico 1932-1933 dirigió el Instituto Calderón de la Barca en Madrid, donde coincidió con Antonio Machado y Mariano Quintanilla. El instituto se había establecido en la calle Alberto Aguilera, en la anterior sede del ICAI (Instituto Católico de Artes e Industrias) que regentaban los jesuitas, junto a su convento, el cual fue incendiado en el contexto de los ataques anticlericales en mayo de 1931. Ocupó inicialmente la segunda planta, pues el edificio se encontraba en muy mal estado:

Sin embargo, la fuerza de voluntad y el entusiasmo de su director, Salvador Velayos, -quien ya tenía experiencia en la gestión de un centro docente pues había sido director del Instituto de Lugo-, obró milagros, y bien pronto quedaron abiertas las aulas. Justo es consignar aquí, con el aplauso al Sr. Velayos, otro al Claustro [formado por el catedrático de Filosofía Mariano Quintanilla Romero, los catedráticos de Matemáticas Miguel del Río Guinea y Amós Sabrás Gurrea, el de Literatura Rafael Lapesa Melgar, el de Latín Antonio Roma Rubiés, la catedrática de Geografía e Historia María Elena Gómez-Moreno, el de Francés Antonio Machado Ruiz, el de Agricultura y Técnica Agrícola e Industrial Angel Hernansáenz Meoro, el de Historia Natural Enrique Alvarez López, el de Dibujo Eduardo Rojas

⁹⁸ Mariano Quintanilla, *op. cit.*, p. 3.

Vilches y el de Educación Física Luis Rojas Calvo], y muy especialmente al catedrático de Matemáticas y diputado a Cortes Sr. Sabrás.⁹⁹

Salvador Velayos González fue padre de Salvador Velayos Hermida (Lugo, 1908 – Madrid, 1997), otro eminente científico que fue discípulo de Blas Cabrera, junto a Miguel Catalán. Profundizó en los estudios de magnetismo y su nombre preside el Instituto de Magnetismo, sito en Madrid. Entre sus muchos estudios y artículos fruto de sus investigaciones destacamos: “Constantes magnéticas de algunos sulfatos octohidratados de las tierras raras”, publicado en el Boletín de la Academia de Ciencias (1935) en colaboración con Blas y Nicolás Cabrera; “Propiedades magnéticas de algunos compuestos de elementos raros”, “Contribución al estudio del paramagnetismo de los sulfatos octohidratados de las tierras raras”.¹⁰⁰

⁹⁹ Leoncio López-Ocón Cabrera, “La etapa inicial del instituto republicano Calderón de la Barca en medio de las disensiones entre Unamuno y Azaña”, en *Dinámicas de renovación educativa y científica en las aulas de bachillerato (1900-1936): una perspectiva ibérica*, 22 de noviembre de 2016.

Disponible en: <https://jaeinnova.wordpress.com/tag/salvador-velayos-gonzalez/>

¹⁰⁰ José M.ª. Sánchez Ron, “Salvador Velayos Hermida. Biografía”, en *DB-e*.

Disponible en: <http://dbe.rah.es/biografias/22310/salvador-velayos-hermida>



Claustro de Profesores. Curso 1924-1925. De izquierda a derecha
 Sentados en el suelo: D. Juan de Vera y D. Mariano Quintanilla.
 Sentados: D. Ricardo Riesco, D. Manuel Cardenal, D. Miguel Rodríguez, D. Antonio Machado,
 D. Julián Santos Blanc, D. Agustín Moreno, D. Félix Serrano Viteri, D. Juan Lopez Almeida, Sr. Goñi.
 De pie 1.ª fila: D. Toribio García, D. Norberto Ortega, D. Leonardo Láinez, D. Aurelio López Blanco,
 D. Alejandro Llovet, D. José Barbero Abella, D. Pedro Bernaldo de Quirós y D. Eloy González.
 De pie, 2.ª fila: D. Leonardo Martín Echeverría, D. Antonio Mazorriaga y D. José Adellac.

Claustro de profesores del instituto segoviano, curso 1924-25

Caricaturas de Torreagero tomadas de: Santamaría López, J.M. Torreagero: dibujante y caricaturista.



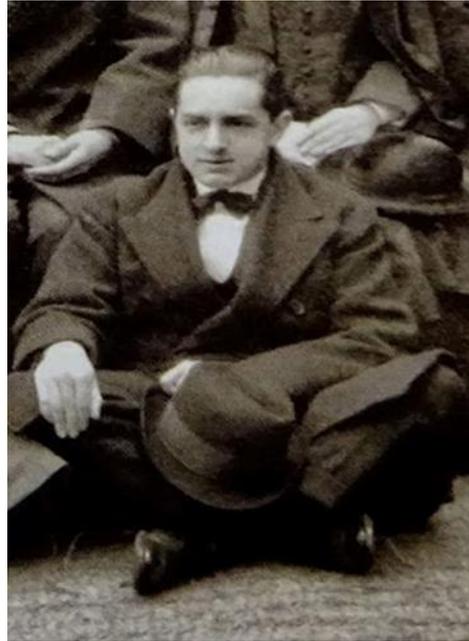
Gregorio Bernabé Pedrazuela.
 Político, periodista y profesor



La tertulia del diario La Tierra de Segovia



Mariano Quintanilla Romero



Mariano Quintanilla, "Ayudante de Letras" en el instituto de Segovia



Agustín Moreno, Secretario del Instituto de Segovia a la llegada de Machado



Leonardo Martín Echevarría

Homenajes, elogios y menosprecios en Segovia.

Su llegada (1919).

Cuando Antonio Machado llegó destinado a Segovia, los círculos intelectuales se mostraban exultantes. Venía a esta pequeña ciudad el poeta que había hecho de Soria un mito poético y cabía esperar que los parecidos entre ambas localidades supusieran que ocurriese lo mismo con Segovia. La expectación cundía también en el claustro del instituto que se alegraba de incorporar al gran poeta entre el docto profesorado.

Es fácil pensar que Antonio Machado se sintió acogido desde el primer momento: en el instituto, que decidió que el poeta sería una solución perfecta para impartir clases de Lengua y Literatura, pues la cátedra se encontraba vacante en esos momentos y entre la intelectualidad, que se afanaba por comenzar la andadura de la Universidad Popular, empresa a la que lo incorporaron inmediatamente.

Sin embargo, Machado era bien distinto del joven poeta inspirado por Soria:

Las expectativas puestas en el poeta como futuro cantor de la ciudad eran, de verdad, excesivas, aunque para Machado ésta le resultaba “de una belleza insuperable”. Se esperaba de él lo imposible: que Segovia fuera una segunda Soria. Y no podía ser porque las circunstancias eran ya otras y Machado tenía los ojos puestos ahora, sobre todo, en Madrid.¹⁰¹

Y es que lo intelectual se impuso a lo poético. El poeta era un hombre maduro que posiblemente asumió el destino de Segovia con escasas expectativas, puesta su atenta mirada en la cercanía de la capital, sin embargo, la experiencia segoviana forjó un nuevo Machado:

Los años de Segovia, once en total, son determinantes para Machado, no sólo desde el punto de vista literario, sino también [*desde*] el personal. Además del episodio amoroso que se inició en una recordada cena segoviana y que sólo terminó con la muerte del poeta, lo que podríamos llamar su “actividad humana”, se afirma e intensifica ahora. El poeta, más que antes aún, se vierte hacia los otros; hacia los jóvenes, especialmente: ya a través de la Universidad Popular; ya a través de la revista *Manantial*, actividades ambas a las que se dedicó plenamente. Su interés por los problemas sociales y políticos del país lo lleva a incorporarse activamente en la vida pública. Y si lo había estado siempre, ahora está, cada vez más, al lado de los que sueñan una España mejor.¹⁰²

Muy probablemente la llegada de Machado a Segovia y al Instituto General y Técnico hubo de ser un acontecimiento muy importante y celebrado. Así se recoge en la prensa local,

¹⁰¹ Ian Gibson, *op. cit.*, p. 378

¹⁰² Aurora de Albornoz, “La presencia de Segovia en Antonio Machado”, *Revista Ínsula*, nº 212-213, julio-agosto 1964, págs. 9-10.

que se hizo eco de la presencia del nuevo vecino. *El Adelantado de Segovia* le dedicó una salutación al poeta:

Ayer llegó a esta población, con objeto de posesionarse de su cátedra de Francés en el Instituto General y Técnico, para la que recientemente fue nombrado, el vigoroso y culto poeta Antonio Machado, que en hermosas estrofas ha sabido cantar las grandezas de Castilla, de la que es un ferviente enamorado. Enviámosle nuestro más afectuoso saludo, y mucho celebraremos que encuentre grata su estancia en esta vieja ciudad castellana, donde seguramente hallará motivos de inspiración el genial poeta.¹⁰³

El periódico *La Tierra de Segovia* también reflejó esta llegada como noticia de actualidad. Nos cuenta Ian Gibson:

ANTONIO MACHADO EN SEGOVIA reza el enorme titular. En medio de la página se reproduce el ya famoso "Retrato" de 1908 y, a su derecha, "A un olmo seco", con, debajo, la sugerente copla machadiana: "¿Para qué llamar caminos/a los surcos del azar?... /Todo el que camina anda,/como Jesús, sobre la mar" (CXXXVI, II). La página incluye además un artículo enjundioso de José Tudela, titulado "El poeta de Castilla", y la breve carta abierta de un escritor local, Marceliano Álvarez Cerón, en la cual expresa el deseo de que Machado "penetre, se apodere, del corazón de Segovia".¹⁰⁴

La visita y homenaje de escritores en Segovia (1923).

El escritor Mauricio Bacarisse (fallecido en 1931) tuvo la iniciativa de realizar un homenaje a Antonio Machado en Segovia. Pretendía:

juntar un número crecido de excursionistas madrileños y restringir el de segovianos, pero hubo que invertir los términos, ya que de los viajeros sólo acudieron Bacarisse, Salinas, Ardavín, Chabás y Romero Flores, además de Tudela que estaba entonces en Madrid.¹⁰⁵

Bacarisse le envía una carta a Antonio Machado el día 17 de marzo de 1923 anunciándole su intención y fijando como fecha de la cita el día el 18 de mayo. Le da noticia de la salida del tren desde la Estación del Norte a las ocho de la mañana y, entre otras cuestiones le indica:

[...] Será una fiesta para poetas, para artesanos del idioma, para alarifes de construcciones mentales, no una cuchipanda de currutacos, caciques y exministros zampatortas.¹⁰⁶

¹⁰³ José Montero Padilla, *Antonio Machado en su Geografía, op. cit.*, 1995, p. 161

¹⁰⁴ Ian Gibson, *op. cit.*, págs. 377 y 378.

¹⁰⁵ Mariano Quintanilla, *op. cit.*, p.3.

¹⁰⁶ José Montero Padilla, *Antonio Machado en su Geografía, op. cit.*, 1995, p. 113.

Machado trató de disuadirlo, porque, como se ha indicado anteriormente, no era dado a las manifestaciones de agasajo, pero la determinación del joven literato venció a las disculpas y el homenajeado no tuvo más remedio que aceptar los hechos.

En *El Pinarillo*, una casa de comidas próxima sirvió una comida típica segoviana, (el precio para asistir al homenaje fue de once pesetas) y en el momento de los postres se leyó la lista de adhesiones al acto, en la que figuraban nombres como: Eugenio d'Ors, Enrique Díez-Canedo, Ramón Pérez de Ayala, Luis Araquistáin, Rufino Blanco Fombona y Julio Romero de Torres.¹⁰⁷

Además, a petición de Bacarisse, Machado recitó unos versos dedicados a los visitantes: "Sanatorio del alto Guadarrama". Este poema se inspiraba en la visión que se tenía desde el tren del sanatorio del Alto Guadarrama. Pocos meses después, Antonio Machado publicó un poema: "En tren. Flor de verbasco", en el que figuraba la siguiente dedicatoria: "A los jóvenes poetas que me honraron con su visita en Segovia".¹⁰⁸

A pesar de las reticencias iniciales, el festejo debió de resultarle entrañable a Antonio Machado que dirigió una carta a Bacarisse disculpándose por no haber sido demasiado explícito con sus agradecimientos a lo largo del evento y en la que le aseguraba: "Nunca me he sentido ni más feliz ni más acompañado ni más hondamente satisfecho que entre ustedes".¹⁰⁹

[Representación de *Julianillo Valcárcel* \(1928\).](#)

El 9 de febrero de 1926 se produjo el estreno de *Desdichas de la fortuna o Julianillo Valcárcel* en el teatro de la Princesa de Madrid, fruto de la colaboración de los hermanos Machado. La obra obtuvo excelentes críticas y sus ecos resonaban todavía el 18 de diciembre de 1928, cuando se puso en escena en el Teatro Juan Bravo de Segovia. Poco antes de comenzar la representación, Antonio y Manuel Machado recibieron los parabienes por su primera colaboración como dramaturgos; en este acto intervinieron: Adela Calderón, Mariano Quintanilla, el Marqués de Lozoya, Ángeles Vaquerizo...

Del cariño vertido hacia Antonio Machado y de la loa de su obra dio cuenta *El Adelantado de Segovia* en la edición del día siguiente.¹¹⁰

¹⁰⁷ Ian Gibson, *op. cit.*, p. 397.

¹⁰⁸ Montero Padilla, *Antonio Machado en su geografía, op. cit.*, p. 114.

¹⁰⁹ Ian Gibson, *op. cit.*, p. 397.

¹¹⁰ Montero Padilla, *Antonio Machado en su geografía, op. cit.*, págs. 114 y 115.

Su nombramiento como académico (1927).

El nombramiento de Antonio Machado como académico fue la consecuencia de un cambio en la legislación, pues en 1927 quedó anulado el requisito de residencia en Madrid para ser elegido miembro de la Real Academia a instancias del dictador Primo de Rivera, por entonces jefe del Gobierno. Se trataba de una estratagema para evitar el ingreso de Alcalá Zamora, republicano, así como de otros políticos liberales en la Docta Casa. Lo cierto es que a Machado se le allanó el camino sin ser consciente de sus opciones.

En Segovia, los amigos del poeta dirigieron una instancia con la propuesta de Antonio Machado como candidato al ingreso en la Academia. Los directores de los centros docentes —el del instituto entre ellos— así como todas las instituciones culturales segovianas avalaban dicha proposición estampando su firma en el documento. Se hizo a Ramón Menéndez Pidal depositario de la solicitud a la que se sumaron escritores muy relevantes y, finalmente, se produjo su elección.¹¹¹

Menéndez Pidal envió una felicitación a Antonio Ballesteros Usano, profesor de la Universidad Popular, cuando se produjo la aceptación de Antonio Machado como candidato. Tras la votación del 24 de marzo, resultó elegido con 16 votos a favor de su candidatura, mientras que su oponente, Niceto Alcalá Zamora, había obtenido 8 votos.

Aunque Antonio Machado nunca llegó a ingresar como académico, la noticia fue muy celebrada en Segovia, sin embargo, sus amigos conocían que Machado no se sentía cómodo con la elección y trataron de evitar el agasajo ostentoso, a pesar de ello alguno se atrevió a bromear con el tema, con las consecuentes respuestas del poeta que se han comentado en el capítulo anterior.

En el instituto, tanto los profesores como los alumnos estaban deseosos de mostrar su alegría por la decisión. El alumnado preparó un álbum con las firmas de todos y quedó fijado el día de entrega. Los profesores mantuvieron una reunión con el director, quien determinó que se realizase el acto en el paraninfo. Allí se dirigieron lenta, pero desordenadamente profesores y alumnos. Antonio Machado, huyendo de todo protocolo, no se sentó y se dirigió hacia un rincón donde lo rodearon los alumnos. Con ellos conversó con naturalidad y concluyó la celebración sin solemnidad alguna. A modo de justificación, decía: “Yo tengo vocación de niño”.¹¹²

¹¹¹ Mariano Quintanilla, *op. cit.*, p.3.

¹¹² Rubén Landa, *op. cit.*, p. 70.

La reprobación del Claustro del instituto (1936).

La deriva ideológica y el maniqueísmo que durante la guerra civil se impuso, se dejó sentir también en el instituto, que hizo pública una nota recogida por el semanario segoviano de Acción Popular Agraria, *La Ciudad y Los Campos*, nº 254, de 28 de noviembre de 1936:

Publicadas recientemente y por distintos medios de difusión, diferentes actuaciones, imputadas a los ex catedráticos de este Instituto señores Machado Ruiz, Landa Vaz y Jaén Morente, indiscutiblemente censurables, por antipatriotas y contrarias al actual movimiento salvador de España, el Claustro de este Centro no podía mostrarse ajeno a las afirmaciones, que, de ser ciertas, mancillaban el honor colectivo y, en consecuencia, en sesión celebrada el 11 del actual, acordó por unanimidad declarar indeseables a tales señores y estimando a la vez como depresiva la presencia de sus nombres en el Escalafón al que nos honramos en pertenecer".¹¹³

Por ser Antonio Machado desafecto al nuevo régimen, su figura quedará empañada, oculta tras un velo que no impedirá que se produzca un reconocimiento sobre parte de su obra.

Conferencias de homenaje a Antonio Machado (1951) y Primer Congreso de Poesía en Segovia (1952).

En el marco de los Cursos para Extranjeros en Segovia, en el verano de 1951, se pronunciaron varias conferencias que pretendían analizar la humanidad y la obra del poeta. Posteriormente fueron publicadas en *Estudios Segovianos*, 1952, tomo IV.

Ángel Revilla intervino el día 25 de julio con: "La vida y la obra de Antonio Machado", Mariano Grau, el día 26, pronunció: "Antonio Machado en Segovia", Mariano Quintanilla hizo lo propio con la conferencia: "El pensamiento de Antonio Machado", el 27 de julio y, el día siguiente, intervino Alfredo Marqueríe con: "El teatro de Antonio Machado".¹¹⁴

Se iniciaba, de este modo, un acercamiento institucional desde el ámbito estrictamente literario y cultural, dejando de lado aspectos ideológicos que podrían resultar inquietantes para el Régimen.

El año siguiente, la figura de Antonio Machado junto con la de San Juan de la Cruz servía para que Dionisio Ridruejo organizara entre el 17 y 23 de junio de 1952, el *Primer Congreso de Poesía en Segovia*, presidido por Joaquín Pérez Villanueva (historiador, Director General de Enseñanza

¹¹³ Pedro Luis Peñas., *op. cit.*

Lamentablemente la mayor parte de la documentación del instituto durante el periodo de la guerra civil ha desaparecido, por lo que no disponemos del acta de la sesión a la que se refiere la nota.

¹¹⁴ AA. VV. *Homenaje a Antonio Machado. Conferencias dadas en los cursos de verano para extranjeros en Segovia los días 25 a 28 de julio de 1951*, en *Estudios Segovianos*, tomo IV, Segovia, 1952. (Separata).

Universitaria y Director de los Cursos de Verano de Segovia): “Segovia, que guarda el sepulcro de San Juan de la Cruz y la memoria de Antonio Machado, ha sido el lugar elegido para estas reuniones.”¹¹⁵

Entre las conclusiones del Congreso destacamos tres bastante interesantes:

9. —Tener en cuenta la sugestión de que las poetisas estén representadas en el próximo Congreso.
10. —Solicitar ante la Academia Sueca la concesión del Premio Nobel para don Ramón Menéndez Pidal.
11. —Expresar la máxima gratitud de este Congreso a don Joaquín Pérez Villanueva, patrocinador de este primer convivio de poetas.¹¹⁶

Homenaje en Segovia durante la dictadura (1959).

Veinte años después de la muerte de Antonio Machado, intelectuales franceses auspiciaron un homenaje en Colliure. El PCE se hallaba detrás de la organización y el comité de honor estaba formado por: Louis Aragon, Jean Paul Sartre, Marguerite Duras, Simone de Beauvoir, Raymond Queneau y Pablo Picasso.

Hacia la localidad francesa se desplazaron escritores tan reconocidos como: Carlos Barral, José Manuel Caballero Bonald, José María Castellet, Alfredo Costafreda, Jaime Gil de Biedma, Ángel González, José y Juan Agustín Goytisolo, Manuel Millares, Blas de Otero, Manuel Tuñón de Lara, Jorge Semprún, José Ángel Valente y el ministro de la República Pablo Azcárate...¹¹⁷

Al Homenaje de Coilloure se adhirieron: Menéndez Pidal, Marañón, Lafora, Hernando, Aleixandre, Dámaso Alonso, Celaya, Blas de Otero, Nora, Ridruejo, Laín, Joaquín Garrigues, Valentín Andrés Álvarez, Gallego Díaz, Montero Díaz, Lapesa, Marías, Cela, Jesús Fernández Santos, Sastre, Buero, Herrera Petere, Alberti, Aub, León Felipe, Bardem y Berlanga.¹¹⁸

¹¹⁵ Curso para extranjeros en Segovia, *I Congreso de Poesía*, 1952, p. 5. PDF.

Disponible en: https://bibliotecadigital.jcyl.es/i18n/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=10076197

¹¹⁶ *Ibid.*, p. 21.

¹¹⁷ María Payeras Grau, “Antonio Machado y los *Poetas de Colliure*” en AA. VV. *Antonio Machado hoy. Actas del Congreso Internacional conmemorativo del cincuentenario de la muerte de Antonio Machado*, tomo III, 1990, p. 185.

¹¹⁸ Iván Vélez, “Homenajes a Antonio Machado. El antifranquismo y la reconciliación nacional”, *El Catoblepas, revista crítica del presente*, abril de 2014, nº 146, p. 3.

Disponible en: <http://www.nodulo.org/ec/2014/n146p03.htm>

El viaje a Francia no estaba al alcance de todos, por ello se convocó un encuentro en la casa de Antonio Machado de Segovia que pretendía ser complementario del homenaje francés. Lejos de competir con aquel evento, en el manifiesto segoviano se decía:

[...] Esta condición hace para nosotros doblemente emocionante la iniciativa del amplio grupo de intelectuales franceses, que, anticipadamente a nuestro deseo y a nuestro deber, se propone rendir a Machado —y por él al silencioso pueblo español— un homenaje de exaltación y solidaridad, reuniéndose en torno a la tumba de Colliure, donde las cenizas del poeta esperan el día en que puedan volver a fundirse con su tierra madre y recibir en ella Homenaje de hombres libres, reunidos en su memoria y solidarizados en el “duelo de trabajos y esperanzas” que él desearía.

Queriendo por nuestra parte corresponder a la noble iniciativa de los escritores franceses y dar libertad a nuestro impulso de gratitud y admiración hacia la memoria de Antonio Machado, nos dirigimos a todos los españoles de buena voluntad para:

Primero: Comunicarles nuestro envío de un mensaje colectivo de adhesión al homenaje de Colliure.

Segundo: Recomendar a cuantos puedan hacerlo su traslado a Colliure (Pirineo Oriental) el día 22 de febrero, para participar en los actos proyectados.

Tercero: Recomendar a los que no puedan hacerlo a Francia, lo hagan a Segovia, a fin de rendir allí su homenaje al poeta, visitando la casa que le sirvió de morada durante algunos años y que actualmente ha sido convertida en museo de sus recuerdos.

Cuarto: Exhortar a todos los escritores y artistas españoles a ofrendar algunas de sus páginas y obras de arte a la memoria de Antonio Machado.

Encabeza el listado de firmantes Ramón Menéndez Pidal y sigue a su nombre un nutrido grupo de intelectuales, entre otros: Gregorio Marañón, Ramón Pérez de Ayala, Vicente Aleixandre, Pedro Laín Entralgo, Teófilo Hernando, Joaquín Garrigues, Camilo José Cela, Luis Felipe Vivanco, Gabriel Celaya, Luis Rosales, José Luis Aranguren, Antonio Buero Vallejo, Rafael Lapesa, José Caballero Bonald, Julián Marías, Raúl Morodo, Moreno Galván, Carmen Conde, María Albornoz, Elena Quiroga, Salvador Espriu, Dionisio Ridruejo, Alfonso Sastre, Julio Caro Baroja, Jesús Fernández Santos, Rafael Sánchez Ferlosio, Carles Riba, José Vicente Foix, etc.¹¹⁹

El homenaje, como se puede comprobar, reunió a descontentos con el Régimen ya sea por su republicanismo más o menos liberal, su filiación orteguiana ya operativa como factor aglutinador tras la muerte del filósofo, y aquellos que pertenecían al PCE.¹²⁰

¹¹⁹ Jesús González de la Torre, *op. cit.*

¹²⁰ Iván Vélez, *op. cit.*, p. 3.

El homenaje segoviano pasó bastante desapercibido para la prensa y apenas hay noticias de él. Los focos mediáticos se centraron en otro acto paralelo que el Régimen había convocado en Soria. Allí acudieron algunos segovianos que habían preferido evitar los problemas que entrañaba el encuentro en Segovia.

Jesús González de la Torre relata por extenso las vicisitudes de la organización, cuya idea inicial se le atribuye al pintor Juan Manuel Díaz Caneja quien le encargó a él mismo y al poeta Luis Martínez Drake la comunicación con las personas que habían sido más cercanas a Machado. Mariano Quintanilla estaba entre ellas y Dionisio Ridruejo había intentado contactar con él a través de un individuo de confianza, pero no había querido recibirlo. Hay que aclarar que Dionisio Ridruejo representó un papel sustancial en los homenajes de Francia y Segovia, y que había editado en 1940 las obras completas de Machado omitiendo algunas partes que podían resultar problemáticas desde la perspectiva falangista —los versos escritos durante la guerra y algunos pasajes de *Juan de Mairena*—.

Jesús González y Luis Martínez tuvieron más fortuna y Quintanilla los recibió en su domicilio. Después de escuchar los pormenores del acto contestó: “eso no le gustaría nada a D. Antonio pues no era partidario de estos actos, pero a pesar de ello allí estaré”.¹²¹

Especial mención merece Luis Felipe de Peñalosa quien no vio con buenos ojos que el Partido Comunista y Dionisio Ridruejo estuviesen detrás de la organización, pues era muy comprometido: “[...] Vosotros creéis o los que os manden que aquí se viene por las buenas y, ¡hala! se llena una plaza con gente de izquierdas, y no pasa nada; primero habrá que hablar con el gobernador, aunque ya esté informado”.¹²²

A pesar de ello, Peñalosa logró la concesión del permiso, aunque sería el responsable de lo que pudiera pasar.

El día 22 de febrero llegó y la casa de Antonio Machado estaba rodeada por la brigada social; dentro de ella, algunos enviados por el gobernador civil leían poemas de don Antonio. A los asistentes no les dejaban permanecer en la calle, al principio estuvieron en la Plaza de San Esteban, pero finalmente consiguieron entrar en el patio, pues doña Luisa abrió el candado.

¹²¹ Jesús González de la Torre, *op. cit.*

¹²² *Ibid.*

González y Martínez acompañaron a Gabriel Celaya, a su mujer Amparitu y a Antonio Oliver Belmás con quienes se habían citado previamente frente a la pastelería “El Alcázar”.

Intervino con unas palabras críticas Dionisio Ridruejo; se leyeron los poemas: “Autorretrato”, el romance “He andado muchos caminos”, el soneto “Tejidos vi de primavera, amantes” y “España joven”. Álvaro Delgado y José María Moreno Galván leyeron dos fragmentos de *Juan de Mairena*. Se pidió que tomaran la palabra Pedro Laín, José Luis Aranguren y Julián Marías, este último no lo hizo.

A mitad del acto se presentó un grupo de falangistas y alguien gritó: ¡los fascistas a Soria!, pero no llegó a producirse ningún acto violento. Por la tarde, algunas carreras, sin llegar a mayores.

También por la tarde, González de la Torre y Martínez Drake acudieron al Casino de Segovia, sin embargo, un directivo les impidió la entrada por haber participado en el acto machadiano; lo intentaron en el club “Las Sirenas” y allí el profesor Teótico Sevilla los invitó a café y les agradeció que le hubieran proporcionado “el mejor momento de su vida desde la guerra civil”.¹²³

Gabriel Celaya recogió en unos versos la relevancia de aquel homenaje:

En Segovia y en febrero,
en tu casa simple y rara,
Don Antonio, me avergüenzo.
No sé bien lo que me pasa.
Hoy he abierto tus ventanas,
y son los campos, tus campos,
que ahí están como si nada.
Don Antonio, y me aguanto
mas mil llantos me traspasan.
Don Antonio, luz en salvas,
di tus poemas, di aquello
en que a todos anonadas,
pues piensen lo que piensen
en tu luz grande se salvan.¹²⁴

Placa conmemorativa en el Instituto de Segovia (1964).

En octubre del 1963, el instituto de Segovia con los catedráticos y buena parte del profesorado se había trasladado a un nuevo inmueble y adoptado el nombre de “Andrés Laguna”; sin embargo, el viejo edificio continuó albergando estudiantes, en este caso se convirtió en una sección femenina adscrita al nuevo centro.

¹²³ Jesús González de la Torre, *op. cit.*

¹²⁴ María Payeras Grau, *op. cit.*, págs. 185 y 186.

El año 1964 se cumplía el 25 aniversario de la muerte de Antonio Machado y en el espacio por donde habían transcurrido sus pasos y donde se había oído su voz, se requería un reconocimiento para quien había sido tan injustamente tratado por el claustro, según se ha expuesto más arriba.

La hemeroteca del diario ABC nos permite repasar en qué consistió el acto, durante el cual se instaló una lápida que recordaba al poeta. La crónica aparece firmada por el “corresponsal” en Segovia, Mariano Grau, amigo y admirador de Machado:

Homenaje a Antonio Machado en Segovia

En el viejo edificio del antiguo Instituto de Enseñanza Media, donde el gran poeta desarrolló su labor docente entre los años 1919 y 1933 (sic.), como catedrático de lengua francesa, se ha rendido un cordial homenaje a su memoria con motivo de haberse cumplido los veinticinco años de su muerte. Dicho homenaje consistió en el descubrimiento de una sencilla lápida que recuerda y perpetúa el paso de Machado por el viejo caserón con la inscripción siguiente: “Antonio Machado, 1875-1939. A la memoria del gran poeta y catedrático que fue de este centro en el XXV aniversario de su muerte, 1964.”

El acto estuvo presidido por el gobernador civil de la provincia y otras autoridades, se celebró en el gran vestíbulo del instituto, donde la lápida ha sido fijada, y en el transcurso del mismo hicieron uso de la palabra los catedráticos don José Montero Padilla, doña Consuelo Burell y doña Sara García Bermejo, quienes pusieron de relieve, a lo largo de sus destacadas intervenciones, distintos aspectos de la vida y la obra de Antonio Machado y de su paso por Segovia e Instituto de Enseñanza Media. Finalmente el gobernador civil procedió a descorrer la cortina que tapaba la lápida conmemorativa.¹²⁵

Es de resaltar, asimismo, que en la sesión de apertura del curso 1964-1965 el discurso inaugural de áquel versó sobre el tema “Antonio Machado, educador”, discurso pronunciado por el catedrático y poeta don Vicente Gaos, quien realizó un profundo estudio en relación con la faceta educadora de Machado. —*Mariano GRAU*.

La rehabilitación oficial (1982).

Aunque la figura de Antonio Machado se empezó a reivindicar tempranamente por corrientes ideológicas opuestas, lo cierto es que hasta la década de los ochenta no se produce oficialmente la rehabilitación del poeta. El Boletín del Estado, con fecha 11 de enero de 1982, publica ORDEN de 31 de diciembre de 1981 por la que se rehabilita a don Antonio Machado Ruiz como Catedrático de Instituto. El reconocimiento se produce a instancias del Instituto Cervantes, que en su momento también había repudiado al poeta:

Aunque sea a título póstumo. pues según sus palabras “hoy es siempre todavía”, es de un alto valor simbólico en el momento histórico que vivimos reincorporar al

¹²⁵ Diario ABC, martes 13 de octubre de 1964, págs. 63 y 64.

Cuerpo de Catedráticos de Institutos Nacionales de Enseñanza Media, que tan esclarecidos representantes de las letras, y las artes ha producido, a don Antonio Machado Ruiz, patrimonio ya de todos los españoles.

En su virtud, este Ministerio ha tenido a bien disponer:

1.º Quedan anulados el expediente de depuración contra don Antonio Machado Ruiz y la propuesta de la Comisión Superior Dictaminadora de Expedientes de Depuración, de 7 de julio de 1941, sobre su separación definitiva del servicio y baja en el escalafón de Catedráticos de Institutos Nacionales de Enseñanza Media.

2.º Don Antonio Machado Ruiz queda rehabilitado, a todos los efectos como Catedrático de Instituto, debiendo considerársele, a título póstumo, miembro de honor del claustro del Instituto de Bachillerato “Cervantes” de Madrid. Lo que comunico a VV. II. Para su conocimiento y efectos. Dios guarde a VV II.,

Madrid, 31 de diciembre de 1981.

MAYOR ZARAGOZA

Los cuatro homenajes en el instituto (1984 – 1987).

Entrados los años ochenta, la figura de Machado se situaba reconocida entre los más ilustres escritores y pensadores del siglo XX, no obstante, los prejuicios ideológicos eran todavía constatables por parte de la sociedad más conservadora. Reivindicar la figura de Machado suponía defender ideas tan subversivas como la visión pedagógica de la Institución Libre de Enseñanza o el reconocimiento de la notable labor educativa de la II República y, por ende, desechar la entelequia ampliamente difundida durante la dictadura de que el tiempo político republicano fue una catástrofe.

Pues bien, en este contexto social y político, el Instituto de Bachillerato “Mariano Quintanilla” no era ajeno a la división política e ideológica que se vivía en la primera etapa de la nueva democracia española. Con notables dificultades y con el empeño de una parte del claustro, en el año 1984 comenzaron una serie de cuatro homenajes dedicados a Antonio Machado.

Lo más destacable de todos ellos, con sus aciertos y sus fracasos, es que el grado de implicación del alumnado fue extraordinario, a la vista está el resultado en las publicaciones que los acompañaron. Los alumnos configuraban comisiones, redactaban escritos y manifiestos, trataban aspectos económicos, actuaban de periodistas, investigadores, redactores, anfitriones de los invitados, preparaban decorados, recitaban versos, hacían representaciones...

El primero de los homenajes recibió muchas adhesiones por parte de escritores notables, entre otros: Vicente Aleixandre, Antonio Buero Vallejo o María Zambrano. El tema que lo presidió fue la biografía de Antonio Machado y, en especial, se pretendía destacar los escritos relacionados con Segovia, bien como tema o como fuente de inspiración. El éxito de la convocatoria fue rotundo por el interés que se despertó en la ciudad y en el centro; la consecuencia fue que la

publicación que se editó con este motivo se agotó, sin que quedase ni un solo ejemplar para archivar.

El segundo homenaje, en febrero de 1985, centraba la visión machadiana en la juventud, pues coincidía con el *Año de la juventud*. La preocupación del poeta por los jóvenes fue constante en su producción literaria y, en especial, en los planteamientos pedagógicos y filosóficos de su obra. La revista que se publicó, de notable calidad, recogía artículos, firmados en su mayoría por alumnos, que repasaban diversos aspectos de la vida y de la obra del poeta, así como su visión de la juventud. Cabe destacar entre ellos una entrevista a Mariano Grau que a sus 82 años largos accedió a hablar con los alumnos en su domicilio. Lucía Herranz firmaba la entrañable conversación con el que fuera amigo de don Antonio, donde se recogían experiencias vividas y el recuerdo que su interlocutor conservaba del poeta.

El tercer homenaje se desarrolló en febrero de 1986 y sus resultados no fueron tan espectaculares como en cursos anteriores, puesto que el desarrollo fue modesto. Su ámbito de actuación fue el propio centro en el que una corona de laurel trenzada por los alumnos sirvió como motivo para que, en las aulas, algunos profesores recordaran la semblanza del poeta y se recitaran sus versos o se leyeran pasajes de su obra no poética. El plan trazado inicialmente pretendía centrar el tema del homenaje en la relación de Machado con la educación, sin embargo, las dificultades organizativas impusieron el aplazamiento para el curso siguiente de este asunto. En el número siguiente de la revista editada con motivo del homenaje del año posterior el editorial explicaba:

SON SUS HUELLAS EL CAMINO

De nuevo un grupo de alumnos y profesores coincidieron en dedicarse la última semana de huelga, a la publicación escrita de este *IV Homenaje a Antonio Machado*, el tema que se eligió ya había sido propuesto para el curso pasado "Antonio Machado y la Institución Libre de Enseñanza" pero entonces no se llevó a cabo debido a los ingentes obstáculos con que se recibe cualquier iniciativa no inscrita dentro de los modelos clásicos de la enseñanza. En el mejor de estos casos, estas iniciativas se consienten, pero no se alientan ni animan, aspectos éstos más importantes que cualesquiera otros.¹²⁶

El cuarto homenaje consecutivo tuvo lugar en febrero de 1987 y, como ocurriera en los anteriores, se recibieron muchas adhesiones: La fundación "Antonio Machado", Aurora Albornoz, Caballero Bonald, José-Carlos Mainer, Martínez Cachero y Rafael Morales entre otros.

¹²⁶ Instituto de Bachillerato "Mariano Quintanilla", *IV Homenaje. Machado y la educación*, Segovia, 22 de febrero 1987, p. 2.

Como se ha indicado, la educación y Machado constituían el tema sobre el que se desarrollaron los actos. La revista recogía la relación de Machado con la Universidad Popular de Segovia o la Institución Libre de Enseñanza; recordaba la figura de Francisco Giner de los Ríos, repasaba el anecdotario de Machado en el aula, reflejaba el magisterio de Machado, exponía el origen y las bases del krausismo, recogía frases de Machado... En fin, aportaba una visión global de Machado en relación con el entorno educativo y los planteamientos pedagógicos abiertos de las instituciones con las que se sentía identificado.

[El 70 aniversario de su llegada \(1989\).](#)

El año 1989 se cumplían 70 años desde que Antonio Machado había llegado al instituto, con tal motivo el instituto “Mariano Quintanilla”, la Academia de Historia y Arte de San Quirce y la Fundación de Ferrocarriles Españoles organizaron una serie de conferencias que se desarrollaron en la sede de la Academia, la iglesia de San Quirce, y en el propio instituto. El día 23 de febrero intervino José Montero Padilla en la conferencia que llevaba por título: “Algunas relaciones amistosas y literarias de Antonio Machado en Segovia”, el día 24 de febrero Jesús Hedero Serrano, profesor del centro, pronunció: “Lo esencial humano en Antonio Machado” y el día 25 del mismo mes Inés Tudela, hija del amigo soriano de Machado, conmemoraba: “Machado en mis recuerdos”.

[La “reparación” del claustro del Instituto Mariano Quintanilla \(29 de marzo de 2007\).](#)

Para lograr el reconocimiento oficial del claustro del instituto hacia la figura de Antonio Machado y otros profesores, hubo que esperar a los primeros años del siglo XXI. Fue en la sesión de claustro de fecha 29 de marzo de 2007 cuando se aprobó por unanimidad una propuesta para acabar con la injusta decisión que había adoptado el claustro de profesores en el año 1936.

Por tal motivo, el 14 de junio de 2007 tiene lugar una sesión extraordinaria del claustro en la que en un punto único se procede a la restitución “de la dignidad de los profesores Rubén Landa Vaz, Antonio Jaén Morente y Antonio Machado Ruiz”.

En escrito anexo se recogen aspectos biográficos de los tres antiguos profesores del centro que sufrieron las represalias del régimen franquista, para concluir con una decisión unánime:

El Director lleva a cabo el recordatorio de una propuesta hecha por dos profesores de nuestro Centro en la sesión de Claustro Ordinario con fecha 29 de marzo de 2007, en el que se propuso revocar la decisión de Claustro hecha pública en un semanario segoviano “La Ciudad y los Campos” con fecha 28

de noviembre de 1936, donde se tachaba de “indeseables” las figuras de los entonces aquí profesores, D. Antonio Jaén Morente, D. Rubén Landa Vaz y D. Antonio Machado Ruiz, así como de “depresiva” la presencia de sus miembros en nuestro escalafón. La propuesta se aprueba por unanimidad y además, se acuerda dar cuenta de ello a la prensa local.

Un siglo después (1 de diciembre de 2019).

El centenario de la llegada de don Antonio Machado Ruiz al instituto de Segovia ha de ser motivo de una gran celebración.

El fin de la guerra supuso la desaparición del poeta, sin embargo la dictadura no terminó de acallar su voz: sus versos y sus prosas constituyen un gran legado de la lengua y la cultura española. La figura de Antonio Machado debe recordarse no ya como la de un gran poeta, sino como la de un extraordinario pensador, cuyas reflexiones han soportado el paso del tiempo y se muestran tan actuales como cuando las escribió.

Reivindicar en nuestros días la figura de Machado es apostar por un mundo mejor, en el que el diálogo, la cultura y el pensamiento sean la base de las relaciones humanas.

El I.E.S. “Mariano Quintanilla” tratará de difundir la dimensión humana de Antonio Machado cien años después de que aceptara “quieta y pacíficamente” —como no podía ser de otra manera, tratándose de Machado— la cátedra de Francés en el instituto segoviano.

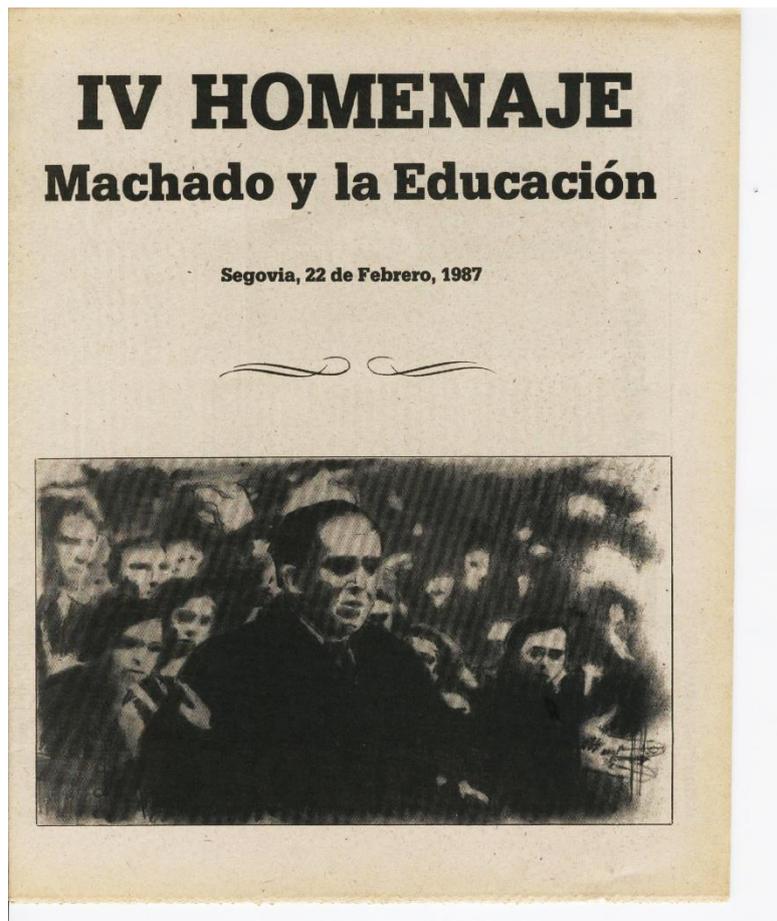
Primer homenaje a Antonio Machado 1984



Tercer Homenaje



Cuarto Homenaje a Antonio Machado



Con objeto de hacer efectivo el acuerdo unánime del Claustro de Profesores del I.E.S. "Mariano Quintanilla", celebrado el día 29 de marzo de 2007, se inicia esta Sesión Extraordinaria con una breve semblanza biográfica de los Sres. **D. Rubén Landa Vaz, D. Antonio Jaén Morente y D. Antonio Machado Ruiz.**

Rubén Landa Vaz nació en Badajoz en 1890 dentro de una familia acomodada y progresista que le formó en los principios Krautistas de la Institución Libre de Enseñanza. Fue becario de la Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas para estudiar los sistemas educativos de segunda enseñanza en Portugal, Francia e Inglaterra. Trabajó en la Residencia de Estudiantes y por un tiempo fue también profesor de la Institución Libre de Enseñanza, llegando a ser secretario de Giner de los Ríos. Se doctoró en Derecho y Filosofía.

Inspirada en los principios institucionistas, publicó una importante guía para enseñar a leer y a escribir a los adultos y escribió y tradujo del inglés y alemán libros y textos de pedagogía, filosofía e historia.

En 1917 coincidió con Antonio Machado en Madrid realizando ambos el doctorado en Filosofía, volviéndose a reunir en el Instituto de Segovia, cuando en 1926 se incorporó como catedrático de Filosofía. Sus recuerdos del poeta han sido publicados en el año 2000 en la revista "Añil".

Poco después de llegar a Segovia, empezó a participar en la vida cultural de la ciudad y el 7 de febrero de 1927 fue recibido en la Universidad Popular como Académico de Número.

Durante la II República fue consejero de Instrucción Pública, con Unamuno como Presidente del Consejo.

Ocupando su cargo de catedrático de Filosofía, fue declarado cesante el 31 de agosto de 1936 y sancionado con la separación definitiva el 21 de mayo de 1937.

ACTA DE LA SESIÓN EXTRAORDINARIA DEL CLAUSTRO DE PROFESORES DEL I.E.S. "MARIANO QUINTANILLA"

En Segovia, el jueves día 14 de junio de 2007, a las 12:15 horas se celebra en el Salón de Actos del Instituto, reunión de Claustro Extraordinario con el siguiente orden del día:

Primo. Único punto de orden del día: Lectura y aprobación, si procede, del escrito por el que se restituye la dignidad de los profesores **Rubén Landa Vaz, Antonio Jaén Morente y Antonio Machado Ruiz.**

El Director lleva a cabo un recordatorio de la propuesta hecha por dos profesores de nuestro Claustro en la sesión de Claustro Ordinario con fecha de 29 de marzo de 2007, en el que se propuso revocar la decisión de Claustro hecha pública en un semanario segoviano "La Ciudad y los Campos" con fecha 28 de noviembre de 1936, donde se tachaba de "indeseables" las figuras de los entonces aquí profesores, **D. Antonio Jaén Morente, D. Rubén Landa Vaz y D. Antonio Machado Ruiz**, así como de "depresiva" la presencia de sus miembros en nuestro escalafón. La propuesta se aprueba por unanimidad y además, se acuerda dar cuenta de ello a la prensa local.

A continuación, se pasa a leer el escrito elaborado para la reivindicación de los ya mencionados profesores y se vota por unanimidad que dicho documento se adjunte al acta de la sesión de hoy.

También se acuerda que aquellos profesores que hayan faltado a la sesión, puedan, mediante escrito adherirse a los acuerdos aquí tomados. Dicho documento se adjunta también como anexo.

Finalmente, sin más asuntos que tratar, se levanta la sesión, de la que yo como Secretaria, doy cuenta.

Vº Bº de Director

Frutos Sastre Muñoz
D. Frutos Sastre Muñoz

La Secretaria

M. Cristina Álvarez Martínez
M. Cristina Álvarez Martínez

BIBLIOGRAFÍA

ALBIAC BLANC, María-Dolores. (1998). Una dialéctica de la ficción: imagen, reflejo y autobiografía en San Manuel Bueno, mártir. En *El 98 a la luz de la literatura y la filosofía*, Coloquio Internacional Szeged 16-17 de octubre de 1998, 112-137, [archivo PDF].

Disponible en: http://acta.bibl.u-szeged.hu/38130/1/esz_007.pdf.

ALBORNOZ PEÑA, Aurora de. (Julio-agosto, 1964). La presencia de Segovia en Antonio Machado. *Revista Ínsula*, Madrid, 212-213, 9-10.

ÁLVARO GÓMEZ, Carlos. (10 de marzo de 2010). El Diario de Avisos. *Norte de Castilla*, Segovia, Disponible en:

<https://www.elnortedecastilla.es/v/20100310/segovia/diario-avisos-20100310.html>

ANDRÉS COBOS, Pablo de. (1963). *Humor y pensamiento de Antonio Machado en la metafísica poética*. Madrid, Ínsula.

ANDRÉS COBOS, Pablo de. (1970). Antonio Machado y Mariano Quintanilla. *Estudios Segovianos* 64, XXII, 61-80.

ANDRÉS COBOS, Pablo de. (1970). *Humorismo de Antonio Machado en sus apócrifos*. Madrid, Ancos.

ANDRÉS COBOS, Pablo de. (1972). *Sobre la muerte en Antonio Machado*. Madrid, Ínsula.

ANDRÉS COBOS, Pablo de. (1973). *Antonio Machado en Segovia. Vida y obra*. Madrid, Ínsula.

BANDRÉS, Javier y LLAVONA, Rafael. (11 de marzo de 2011). *La cátedra de Agustín Moreno Rodríguez: Psicología y Regeneracionismo Cristiano*, [archivo PDF], Universidad Complutense de Madrid. Disponible en:

<http://psicologiavirtual.com.mx/Aula1/Biblioteca/Psicologia%20y%20Consejeria/Agustin%20Moreno%20Psicologia%20y%20Regeneracionismo%20cristiano.pdf>

BARCELÓ RICO-AVELLÓ, Gabriel. (2013). En recuerdo de Miguel A. Catalán Sañudo, *Anales de la Real Sociedad Española de Química*, 4, 295-300, [archivo PDF].

Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4559201.pdf>

BARCELÓ RICO-AVELLÓ, Gabriel. (2019). *Miguel A. Catalán: CXXV Aniversario. Profesor, descubridor y pedagogo*, Madrid, ADANAE.

BARRAGÁN MORIANA, Antonio y TORIBIO GARCÍA, Manuel (comisarios), (2017). *Antonio Jaén Morente. Historiador, intelectual y político*. (Exposición celebrada en Córdoba, Sala Galatea, entre el 28 de enero de 2017 y el 2 de marzo de 2017). Ayuntamiento de Córdoba, [catálogo de exposición].

BARRIO ÁLVAREZ, Juan Antonio del. (2016). La Segovia de Antonio Machado. *Actas del III Aula Juan de Mairena. Machado, el exilio español. 11, 12, 13 y 14 de noviembre de 2015*. Segovia, Ayuntamiento de Segovia – Turismo de Segovia, 109 – 124.

BARRIO HERRERO, Carlos del. (2018). *Memorias del viejo caserón de Ochoa Hondategui*, [archivo PDF]. Disponible en:

[http://iesmarianoquintanilla.centros.educa.jcyl.es/sitio/upload/Memorias del Viejo Caseron de Ochoa Hondategui.pdf](http://iesmarianoquintanilla.centros.educa.jcyl.es/sitio/upload/Memorias_del_Viejo_Caseron_de_Ochoa_Hondategui.pdf)

CARDENAL DE IRACHETA, Manuel. (1972). *Comentarios y recuerdos*. Madrid, Revista de Occidente.

CEIMES. (s.f.). *Cátedra de Latín y Castellano. Gregorio Bernabé Pedrazuela*. Disponible en:

[http://ceimes.cchs.csic.es/protagonistas/profesores institutos/san isidro/catedra latin castelano](http://ceimes.cchs.csic.es/protagonistas/profesores_institutos/san_isidro/catedra_latin_castelano)

COY FERRER, Juan José. (1997). *Antonio Machado. Fragmentos de biografía espiritual*. Valladolid, Junta de Castilla y León. Consejería de Educación y Cultura.

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS. (2011). *Biografías. Manuel Cardenal Iracheta*.

Disponible en: http://www.fpabloiglesias.es/archivo-y-biblioteca/diccionario-biografico/biografias/3547_cardenal-iracheta-manuel

GIBSON, Ian. (2007) *Ligero de equipaje. La vida de Antonio Machado*. Barcelona, Punto de Lectura.

GONZÁLEZ HERRERO, Manuel. (1970). Evocación de Mariano Quintanilla. *Estudios Segovianos* 64, XXII, 175-184.

GONZÁLEZ DE LA LASTRA, Leonor. (s.f.). *Diccionario de profesores de instituto vinculados a la JAE (1907-1936) Andrés León Maroto*.

Disponible en: <http://ceies.cchs.csic.es/?q=content/le%C3%B3n-maroto-andr%C3%A9s>

GONZÁLEZ DE LA LASTRA, Leonor. (s.f.). *Diccionario de profesores de instituto vinculados a la JAE (1907-1936)*. Miguel Catalán Sañudo.

Disponible en: <http://ceies.cchs.csic.es/?q=content/catal%C3%A1n-sa%C3%B1udo-miguel>

GONZÁLEZ DE LA TORRE, Jesús. (Diciembre, 2007). El Homenaje a Machado en Segovia en el año 1959. *El Adelantado de Indiana (Revista Digital)*, 7. Disponible en:

<https://www.depauw.edu/learn/adelantado/issue7/torre.html>

GONZÁLEZ-SOSA, Pedro. (10 de octubre de 2010). Unamuno: recuerdos, casi desconocidos, en 1914 (Y II). *La Provincia. Diario de Las Palmas*.

Disponible en: <https://www.laprovincia.es/opinion/2010/10/10/unamuno-recuerdos-desconocidos-1914-ii/327294.html>

GRANA GIL, Isabel y MARTÍN ZÚÑIGA, Francisco. (Febrero, 2016). La depuración franquista del profesorado de instituto en Madrid, *Revista Complutense de Educación*, 705-719, [archivo PDF].

Disponible en: <https://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/viewFile/49728/51257>.

GRAU SANZ, Mariano. (1952). Antonio Machado en Segovia. En Homenaje a Antonio Machado. Cursos para extranjeros en Segovia. (Conferencias dadas en los cursos de verano para extranjeros en Segovia, los días 25 a 28 de julio de 1951). *Estudios Segovianos*, IV, 19-28. [Separata].

GRAU SANZ, Mariano. (13 de octubre de 1964). Homenaje a Antonio Machado en Segovia. *Diario ABC*, 63 y 64. Disponible en:

<http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1964/10/13/063.html>

GUERÉÑA, Jean-Louis. (1994). Antonio Machado y la Universidad Popular Segoviana. En AUBERT, Paul (ed.). *Antonio Machado hoy, (1939 – 1989)*. Madrid, Casa de Velázquez, (Collection de la casa de Velázquez).

HERNÁNDEZ RUIZ DE LA VILLA, Rafael. (1968). Reseña histórica del Instituto Nacional de Enseñanza Media *Andrés Laguna* de Segovia. *Estudios segovianos* 58, XX, 47-76.

El hombre y su medio. Antonio Machado profesor en Segovia. (8 de abril de 1927). *Revista Nuevo Mundo*. 1733, 36 y 37. Disponible en:

<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0002108361>

In Memoriam. Don Manuel Cardenal Iracheta. (s.f.). *Revista de Estudios Políticos*, [archivo PDF].

Disponible en:

<http://www.cepc.gob.es/Controls/Mav/getData.ashx?MAVqs=~aWQ9OTEzMSZpZGU9MTAzNy>

[Z1cmw9MyZuYW1IPVJFUF8xODBfMDA3LnBkZiZmaWxIPVJFUF8xODBfMDA3LnBkZiZ0YWJsYT1BcnRpY3VsbyZjb250ZW50PWFwcGxpY2F0aW9uL3BkZg==](https://ceclmdigital2.uclm.es/high.raw?id=0001803901&name=00000001.original.pdf&attachment=0001803901.pdf)

INSTITUTO DE BACHILLERATO MARIANO QUINTANILLA. (22 de febrero de 1985) *II Homenaje. Año de la juventud 1985. Antonio Machado*, Segovia.

INSTITUTO DE BACHILLERATO MARIANO QUINTANILLA. (22 de febrero de 1987) *IV Homenaje. Machado y la educación*, Segovia.

LANDA, Rubén. (2000) Mis recuerdos de Antonio Machado. *Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Añil*, [archivo PDF], Cuadernos de Castilla-La Mancha, 20. Disponible en: <https://ceclmdigital2.uclm.es/high.raw?id=0001803901&name=00000001.original.pdf&attachment=0001803901.pdf>

LESELBAUM, Ch. (1990). Antonio Machado y la enseñanza del francés en su tiempo. En VV. AA. *Antonio Machado hoy. Actas del Congreso Internacional conmemorativo del cincuentenario de la muerte de Antonio Machado. III: "Relaciones e influencias"*. Sevilla, Alfar, 89-108.

LÓPEZ-OCÓN CABRERA, Leoncio. (22 de noviembre de 2016). La etapa inicial del instituto republicano Calderón de la Barca en medio de las disensiones entre Unamuno y Azaña. En *Dinámicas de renovación educativa y científica en las aulas de bachillerato (1900-1936): una perspectiva ibérica*, Disponible en: <https://jaeinnova.wordpress.com/tag/salvador-velayogonzalez/>

LÓPEZ-OCÓN CABRERA, Leoncio. (s.f.). *Diccionario de profesores de instituto vinculados a la JAE (1907 – 1936)*. Rubén Landa Vaz. Disponible en: <http://ceies.cchs.csic.es/?q=content/landa-vaz-rub%C3%A9n>

LUCCI, Marcela. (s.f.). Semblanza de Leonardo Martín Echeverría (Salamanca, 1894 - Veracruz, 1958), *Biblioteca Virtual Cervantes. Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI) - EDI-RED*, [archivo PDF]. Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/downloadPdf/leonardo-martin-echeverria-salamanca-1894--veracruz-1958-semblanza-846942/>

Luis Manzanares. (s.f.) *Región de Murcia Digital*. Disponible en: http://www.regmurcia.com/servlet/s.SI?sit=a,95,c,373,m,1935&r=ReP-4485-DETALLE_REPORTAJESPADRE

MACRÍ, Oreste. *Poesía y Prosa* (1989). Madrid, Espasa Calpe, I, II, III y IV, (Col. Clásicos castellanos, Nº 14).

- MARQUERÍE, Alfredo. (1971). *Personas y personajes. Memorias informales*. Barcelona, Dopesa.
- MONTERO PADILLA, José. (1969). Antonio Machado y Segovia. *Estudios segovianos 62-63, XXI*, 423-436.
- MONTERO PADILLA, José. (1990). Algunas relaciones amistosas y literarias de Antonio Machado en Segovia. En VV. AA. *Antonio Machado hoy. Actas del Congreso Internacional conmemorativo del cincuentenario de la muerte de Antonio Machado. III: "Relaciones e influencias"*. Sevilla, Alfar, 161-170.
- MONTERO PADILLA, José. (1995). *Antonio Machado en su Geografía*. Segovia, Academia de Historia y Arte de San Quirce.
- MORA GARCÍA, José Luis. (2010). La familia Zambrano en Segovia. En *Educación y cultura en Segovia, 1910-1931. En el centenario de la llegada de la familia Zambrano. XXXI Curso de Historia de Segovia (Segovia, enero-marzo de 2010)*. Segovia, Real Academia de Historia y Arte de San Quirce, 13-37.
- Palomares 1. (s.f.). *Documentación histórica del Instituto Ramiro de Maeztu, [Blog]*. Disponible en: http://documentos-ramiro.blogspot.com/p/blog-page_591.html
- PAYERAS, María. (1990). Antonio Machado y los Poetas de Colliure. En VV. AA. *Antonio Machado hoy. Actas del Congreso Internacional conmemorativo del cincuentenario de la muerte de Antonio Machado. III: "Relaciones e influencias"*. Sevilla, Alfar, 185-198.
- PEÑAS ÁLVAREZ, Pedro Luis. (23 de abril de 2014). Plazas en Segovia durante la República (1931-1936>), *Segovia y Matemáticas. [Blog]*.
Disponible en: <https://segoviaymatematicas.blogspot.com/2014/04/plazas-en-segovia-durante-la-republica.html>
- PEÑAS ÁLVAREZ, Pedro Luis. (Domingo 24 de mayo de 2019). Ángel Revilla Marcos: Un estudio biográfico (1891-1946), *Segovia y Matemáticas. [Blog]*.
Disponible en: <https://segoviaymatematicas.blogspot.com/2019/03/angel-revilla-marcos-un-estudio.html>
- QUINTANILLA ROMERO, Mariano. (1952). El pensamiento de Antonio Machado. En Homenaje a Antonio Machado. Cursos para extranjeros en Segovia. (Conferencias dadas en los cursos de verano para extranjeros en Segovia, los días 25 a 28 de julio de 1951). *Estudios Segovianos, IV*, 29-42. [Separata].

QUINTANILLA ROMERO, Mariano. (Septiembre, 1968). Antonio Machado en mi recuerdo. *Revista Ínsula*, 262, 3.

QUIRÓS LINARES, Francisco. (s.f.). Leonardo Martín Echeverría. Biografía, *DB-e*.

Disponible en: <http://dbe.rah.es/biografias/17640/leonardo-martin-echeverria>

REVILLA MARCOS, Ángel. (1952). La vida y la obra de Antonio Machado. En Homenaje a Antonio Machado. Cursos para extranjeros en Segovia. (Conferencias dadas en los cursos de verano para extranjeros en Segovia, los días 25 a 28 de julio de 1951). *Estudios Segovianos*, IV, 5-17. [Separata].

RÍO LEGAZPI, Alberto del. (Domingo, 17 febrero 2013). La insólita factoría cultural familiar de los Soria. *El Comercio*. Disponible en:

<https://blogs.elcomercio.es/episodios-avilesinos/2013/02/17/la-insolita-factoria-cultural-familiar-de-los-soria/>

ROBLES CARCEDO, Laureano. (2002). Antonio Machado y Miguel de Unamuno. (Relaciones mutuas). En MONTERO PADILLA, J. y MONTERO REGUERA, L. (Coord.). *Actas del Congreso Internacional sobre Antonio Machado. Vida y Obra*. (Celebrado en Segovia los días 6,7 y 8 de abril de 2000). Real Academia de Historia y Arte de San Quirce. Junta de Castilla y León, 63-92.

RUBIO, FANNY. (1990). Antonio Machado en la posguerra: rescates y secuestros. En VV. AA. *Antonio Machado hoy. Actas del Congreso Internacional conmemorativo del cincuentenario de la muerte de Antonio Machado. III: "Relaciones e influencia"*. Sevilla, Alfar, 185-198.

RUIZ CALVENTE, Martín. (2014). *D. Antonio Machado, profesor. La educación en su época y en la nuestra*. Jaén, el autor.

SÁNCHEZ RON, José Manuel. (2002). El exilio interior de Miguel Catalán. En BALCELLS, J. M. y PÉREZ BOWIE, J. A. (ed.) *El exilio cultural de la Guerra Civil, 1936-1939*. Ediciones Universidad Salamanca. Disponible en: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-exilio-cultural-de-la-guerra-civil-19361939--0/html/ff9eb780-82b1-11df-acc7-002185ce6064_64.html#I_23

SÁNCHEZ RON, José Manuel. (s.f.). Salvador Velayos Hermida. Biografía, en *DB-e*.

Disponible en: <http://dbe.rah.es/biografias/22310/salvador-velayos-hermida>

SANTAMARÍA LÓPEZ, Juan Manuel. (2008). Torreagero: dibujante y caricaturista. *Estudios Segovianos*, 108, LI.

VALLÉS GARRIDO, José Manuel. (2010). *Vida intelectual en Segovia a principios del siglo XX. En Educación y cultura en Segovia, 1910-1931. En el centenario de la llegada de la familia Zambrano. XXXI Curso de Historia de Segovia (Segovia, enero-marzo de 2010)*. Segovia, Real Academia de Historia y Arte de San Quirce, 39-56.

VV. AA. (Enero de 1926). *Guía de poblaciones españolas. Segovia*, El Adelantado de Segovia, [Archivo PDF], 5125.

VV. AA. (1975). *Antonio Machado y Ruiz. Expediente académico y profesional 1875-1941*. Madrid, Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia.

VÉLEZ, Iván. (Abril de 2014). Homenajes a Antonio Machado. El antifranquismo y la reconciliación nacional, *El Catoblepas, revista crítica del presente*, 146, 3.

Disponible en: <http://www.nodulo.org/ec/2014/n146p03.htm>

VERA de la TORRE, Juan de. (1970). Quintanilla en mis recuerdos. En *Estudios Segovianos*, 64, XXII, 185-190.

VERA de la TORRE, Juan de. (1980). *Academia de Historia y Arte de San Quirce. Datos históricos*. Segovia, Real Academia de Historia y Arte de San Quirce.

VILLALPANDO MARTÍNEZ, Manuela. (1999). *La Universidad Popular segoviana 1919-1936*. Segovia, Real Academia de Historia y Arte de San Quirce.